

INGRESOS POR CONDICION DE OCUPACION Y PERMANENCIA EN EL SISTEMA EDUCATIVO FORMAL

No se observan mayores diferencias entre quienes, estando ocupados, asisten en la actualidad a un centro de enseñanza, y quienes no lo hacen; a excepción de los extremos en la escala de ingresos. Casi se invierte la situación en un y otra punta de la escala: mientras encontramos un 18% de estudiantes ganando menos de \$250, sólo hay un 10% de no estudiantes en esa condición; y a la inversa: sólo un 10% de los estudiantes gana más de \$1000, contra un 17% de los que no lo son.

Vale la pena insistir en el hecho de que ser o no estudiante introduce un sesgo en cuanto a la edad y, por tanto, no se trata de que sea "más negocio" no estudiar para obtener mejores ingresos. La cuestión es que los que no estudian, en la mayoría de los casos ya han concluido su ciclo educativo -sea cual fuere el nivel alcanzado- y, generalmente, hace más tiempo que están insertos en el mercado laboral, lo que les ha permitido acceder a mejores posiciones e ingresos.

Entre los que no trabajan, las cosas cambian: un 70% de los que estudian se encuentra por debajo de los \$250 mensuales, contra un 29% de los que no lo hacen. Una vez más es necesario recordar que entre los que que estudian y no trabajan es abrumadora mayoría el grupo de edad que va de los 14 a 19 años, donde se registran los más bajos niveles de participación en la P.E.A. Un 20% de los que estudian se encuentran entre los \$250 y \$500, contra un 33% de los que no; otro 6% de los que estudian manifiesta tener ingresos entre los \$500 y \$750, contra un 19% de los que no lo hacen; y por encima de los \$750 encontramos a un 4% de los estudiantes y a un 19% de los que no lo son.

Se hace necesario recordar, también, que quienes no estudian y no trabajan, son una proporción reducida del total de los jóvenes; pero los datos discutidos más arriba, parecen apuntalar las conclusiones anteriormente vertidas sobre la desestructuración de la fase juvenil.

INGRESOS POR CATEGORIA OCUPACIONAL.

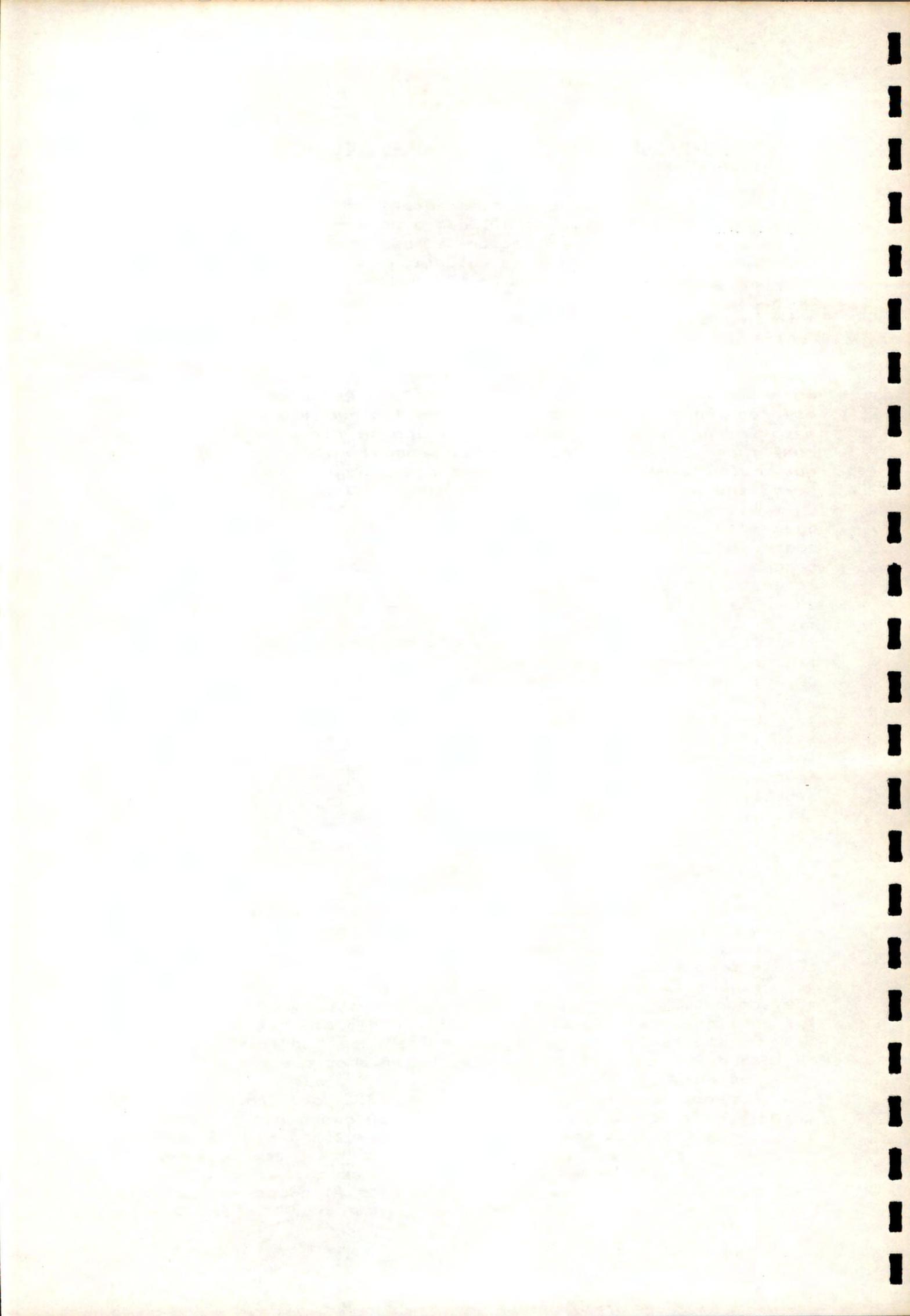
Sólo el 10% de los empleados u obreros privados declara percibir ingresos de hasta \$250, y lo hace un 12% de los públicos, pero encontramos en esta situación a un 24% de los cuenta propia sin local.

Si analizamos ahora los que ganan entre \$250 y \$500 diremos que son el 35% de los empleados y obreros privados, el 27% de los públicos y el 29% de los cuenta propia sin local.

Considerando conjuntamente a los cuenta propia con local que ganan entre \$1 y \$500 por mes, observamos que son un 43% del total de este grupo.

Podemos decir, además, que el 33% del total de los trabajadores jóvenes son asalariados que ganan hasta \$500.

Entre los \$500 y \$750 encontramos al 35% de los empleados u obreros privados (porcentaje idéntico al de quienes se encuentran en la anterior cota de ingresos); al 42% de los empleados u obreros públicos, siendo éste el grupo más poblado para esta categoría; y también encontramos un 20% de los cuenta propia sin local.



Las franjas de más altos ingresos, permiten observar que los que ganan entre \$750-1000 son en un 65% privados y un 17%. Esto representa un 8% del total de los primeros y un 7% del total de los segundos.

Finalmente, el rubro más de \$1000, permite ver que se compone de la categoría cuenta propia con local, en un 10% de los casos; además, integran este grupo un 55% de asalariados privados, un 12% de asalariados públicos y un 23% de cuenta propia sin local. Para cada caso, eso representa un 37% del total de cuentapropistas con local, un 13% de los asalariados privados, un 14% de los públicos, y un 20% de los cuentapropistas sin local.

INGRESOS POR COTA ETAREA Y CATEGORIA OCUPACIONAL.

En el grupo de 14-16 se observa una mayoría (72%) que se ubica dentro de la categoría empleado u obrero privado, siendo sus ingresos en un 94% de los casos inferiores a \$500.

La cota etárea siguiente (17-19) ya refleja un retroceso de esta categoría, que sigue sin embargo prevaleciendo (86%), pero sólo un 21% gana menos de \$250, el restante 65% está entre los \$250 y \$500; aparecen aquí un 14% entre los \$500 y \$750. Los cuenta propia sin local comienzan a tener relevancia en esta franja etárea: encontramos un 47% de ellos ganando menos de \$250, y otro 40% en la cota de ingresos siguiente.

Los ingresos de los empleados u obreros públicos sólo pueden empezar a reflejarse en el grupo de 20 a 24 años que es dónde comienzan a tener relevancia: un 21% de ellos cobra menos de \$250, un 41% se ubica entre los \$250-500, y un 26% entre los \$500 y \$750. En este grupo etáreo encontramos también que los asalariados privados se encuentran mejor ubicados en la escala de ingresos: sólo un 6% está por debajo de los \$250, un 41% se ubica entre los \$250 y \$500, un 40% entre los \$500 y \$750, ya se encuentra un 6% entre los \$750 y \$1000, y aparece por primera vez un 7% en la categoría más de \$1000. Los cuentapropistas sin local perciben ingresos de hasta \$250 en el 19% de los casos, en un 37% se encuentran entre los \$250 y \$500 (siendo la categoría más nutrida), un 18% gana entre \$500 y \$750, y un 26% gana más de \$750. Los cuenta propia con local aparecen aquí y se dividen en dos mitades: un 50% por debajo de los \$500 (la mayor parte entre \$250 y \$500) y otro tanto por encima de esa cifra (la mayor parte por arriba de los \$1000).

La franja etárea más alta, refleja un claro retroceso del número de sujetos que se ubican por debajo de los \$250 para todas las categorías (no tienen relevancia estadística); con excepción de los cuentapropistas sin local, que militan en este grupo todavía en un 16% de los casos. Encontramos valores similares en las distintas categorías ocupacionales para el grupo de ingresos de entre \$250 y \$500, orillando un entre un 15% y un 17% para asalariados privados, públicos y cuentapropistas sin local. Entre \$500 y \$750 encontramos a 40% de los asalariados privados, a un 50% de los públicos, y a un 33% de los cuentapropistas. Con un 14% entre los \$750 y \$1000 hay sólo asalariados privados, no habiendo valores significativos para las demás categorías ocupacionales. Por último, nos encontramos con que el 29% de los asalariados privados gana más de \$1000, lo mismo el 21% de los públicos y el 27% de los

cuentapropistas sin local. Los valores más representativos de todas las categorías para este grupo de edad aparecen entre \$500-750; notándose, sin embargo, un sesgo hacia mayores ingresos en el sector privado (43% gana más de \$750, contra un 29% de los empleados públicos y un 35% de los cuentapropistas sin local).

VALORACION DE LOS INGRESOS

La frecuencia más importante al preguntársele al encuestado por su propia valoración de sus ingresos es "regular", repondida por el 40% de los encuestados; le sigue "suficientes" e "insuficientes" ambos con el 16% y "muy insuficientes" con el 14%, respondiendo solo el 7% "más que suficientes". Esto es que solo el 23% se sienten satisfechos con el monto de sus ingresos.

No se observan diferencias importantes en este caso al hacer el cruce por sexo: el valor regular es en ambos casos el más frecuente, en las mujeres con el 42% de los casos y los varones con el 38%. Si sumamos las categorías "suficiente" y "más que suficiente podemos decir que el 21% de las mujeres y el 24% de los hombres se encuentran conformes con su nivel de ingresos, como vemos valores no muy alejados de los que señalamos en las frecuencias simples.

Si lo miramos ahora por edad, observamos que, en el grupo de 14-16 se observa, a pesar de que el valor "regular" es el de mayor frecuencia, con el 33%, una tendencia a favor de considerarse conforme con sus ingresos: "suficientes" y "más que suficientes" ascienden al 37%, mientras que los valores que expresan disconformidad acumulan el 14%. Es interesante destacar que hay un número interesante de "no sabe" y "no contesta" (15%) que, como veremos en seguida disminuye con la edad; evidentemente en este sector juvenil, así como existen dificultades para "saber" exactamente cuanto es su ingreso, también existen dificultades para valorarlo. Si observamos el grupo de los de 17-19, vemos que el número de los regulares (también el más frecuente) aumenta, llegando al 37%; las valoraciones positivas suman 31% y las negativas 18%, lo que implica que todavía prepondera la conformidad, pero ya en menor grado. La tendencia se confirma con los no sabe/no contesta, que se reducen al 13%. Los de 20-24 ya muestran un cambio: "regular" suma el 43%, insatisfacción el 38% y conformidad el 15%. Además verificamos que ya acá hay mucha más claridad en cuanto a poder valorar los ingresos propios: el no sabe/no contesta es solo el 3%. La cota etárea superior confirma esta tendencia de a mayor edad mayor disconformidad con los ingresos: los "regulares" son el 43%, los disconformes el 38% y los conformes el 13%.

Los que trabajan están claramente más insatisfechos con sus ingresos que los que no lo hacen: así los que trabajan expresan insatisfacción en el 36%, mientras que los que no lo hacen responden de la misma forma solo en el 19% de los casos. La alternativa "regular" recoge el 45% de las frecuencias de los trabajadores y el 34% de los no trabajadores. Por último una valoración positiva aparece expresada en el 18% de los que trabajan y en un 31% de los que no lo hacen.

Si vemos ahora que ocurre entre los que estudian y los que no lo hacen observamos que, si bien se verifica la tendencia de que "regular" es la mayor frecuencia en ambos casos -41% para los que estudian y 39% para los que no lo hacen-, hay claramente una mayor insatisfacción con sus ingresos entre los que no estudian (recordemos que esto implica en la gran mayoría de los casos que estas personas trabajan, por lo que se trataría de insatisfacción con los ingresos que obtienen de su ocupación), con un porcentaje de insatisfacción del 40% -siendo solo del 23% para los que estudian. Los valores sumados de satisfecho y muy satisfecho dan, en cambio 28% para los estudiantes y 14% para los no estudiantes.

VALUACION DE LOS INGRESOS	COND OCUP		SEXO		ESTUDIA		EDAD				TOTAL
	TRABAJA	NO TRABAJA	F	M	SI	NO	14-16	17-19	20-24	25-29	
VALUACION INGRESOS	185	1151	716	579	787	452	371	467	241	216	1295
	1.8%	13.3%	6.7%	6.8%	7.3%	5.7%	11.3%	11.2%	3.7%	4.2%	6.7%
INSUFICIENTES	1761	899	1395	1284	927	1719	195	398	1213	893	2699
	16.9%	10.4%	13.8%	15.4%	8.5%	21.5%	5.9%	9.6%	18.4%	17.3%	14.1%
SUFICIENTES	2153	844	1635	1377	1520	1464	273	341	1295	1183	3812
	20.7%	9.8%	15.2%	16.3%	14.8%	18.4%	8.3%	8.2%	19.6%	21.4%	15.7%
REGULARES	4653	2975	4448	3196	4484	3148	1875	1556	2811	2218	7668
	44.6%	34.4%	41.5%	37.8%	48.6%	39.4%	32.8%	37.4%	42.6%	43.8%	39.9%
MÁS QUE SUFICIENTES	1421	1563	1498	1436	2846	845	834	886	886	538	2984
	13.6%	18.1%	14.8%	17.6%	18.9%	18.6%	25.4%	19.4%	12.2%	10.4%	15.5%
MÁS QUE SUFICIENTES	332	914	768	486	985	235	396	587	211	132	1246
	3.2%	10.6%	7.1%	5.7%	9.1%	2.9%	12.1%	12.2%	3.2%	2.6%	6.5%
NS		388	278	38	178	122	135	98	21	54	388
		3.5%	2.5%	.4%	1.6%	1.5%	4.1%	2.2%	.2%	1.0%	1.6%
TOTAL	18425	8646	18722	8458	18847	7977	3879	4165	6598	5154	19196
	54.7%	45.3%	55.9%	44.1%	57.6%	42.4%	17.1%	21.7%	34.4%	26.8%	188.8%

Un análisis interesante es ver si esta satisfacción / insatisfacción corresponde a ingresos monetarios percibidos, o está relacionada con alguna otra variable.

Los que perciben ingresos hasta \$250 declaran insatisfacción en un 29%, expresan "regular" en el 36% y se valoran satisfechos el 33%. Vemos que la insatisfacción aumenta con los que están en las dos franjas superiores -\$500 y \$750- al 35% y el 44% respectivamente, para luego reducirse al 20% en los de "hasta \$1000" y a solo el 14% en los "más de \$1000". Los suma de los dos niveles que expresa satisfacción siguen un derrotero similar: 33% para \$250, 20% para \$500, 17% para \$750, también 17% para \$1000 y 30% para más de \$1000.

Más de la mitad (el 52%) de los que responde que su ingreso es muy insuficiente declara ganar menos de \$500 mensuales. Si a ello se sumamos el 13% con idéntica respuesta que responde recibir entre \$500 y \$750, tenemos el grueso de estas opiniones.

Viendo ahora los que declaran que su ingreso es "insuficiente" observamos que el 30% de ellos se ubican en un ingreso de \$750, siguiéndole en frecuencia el 23% con hasta \$500 y el 22,6% con ingresos de hasta \$250.

La respuesta regular ya tiene un arco de ingresos más expandido: un 23% responde así ganando \$500, un 23% \$250, un 16% \$750, un 10% da esta respuesta ganando más de \$1000 y un 5% lo hace con un ingreso de \$1000.

Los que expresan que sus ingresos son suficientes, paradójicamente, en un 35% ganan \$250, un 20% \$500, un 12% más de \$1000 y un 10% \$750.

Por último los que expresan estar más que satisfechos reciben en un 46% \$250. Podríamos concluir que no existe correlación entre el monto de los ingresos y el grado de satisfacción, salvo que observáramos que esos "satisfechos" con tan escasos ingresos son en general de las cotas etáreas inferiores, estableciéndose entonces la correlación correcta de la forma: más insatisfacción a mayor edad (aunque obviamente aumente el nivel de ingresos).

Esto lo podemos verificar si observamos el cruce de esta valoración de ingresos por el nivel de gastos mensuales: vemos como las valoraciones sumadas de insuficiente y muy insuficiente suben de 24% a 28% y luego a 32% y por último a 34% a medida que ascendemos en la escala de gastos, sucediendo algo similar con el concepto "regular" (32%, 34%, 38%, 43% y 46%, respectivamente), sucediendo en cambio un descenso con las sumatorias de las respuestas que expresan satisfacción, que bajan paulatinamente de 31% a 28%, llegando incluso en la cota más alta a 19%.

VALORACION DE INGRESOS	INGRESOS MENSUALES					GASTOS MENSUALES							TOTAL
	HASTA \$250	\$250 A \$500	\$500 A \$750	\$750 A \$1000	\$1000 Y MAS	HASTA \$50	\$51 A \$100	\$101 A \$150	\$151 A \$200	\$201 A \$250	\$251 A \$300	\$301 Y MAS	
MUY INSUFICIENTES	641 15.4%	737 18.2%	461 13.8%	76 3.5%	132 8.0%	228 11.6%	349 13.4%	288 16.7%	446 13.2%	91 13.1%	72 16.4%	757 15.6%	2331 14.2%
INSUFICIENTES	597 14.4%	687 17.0%	1018 30.5%	125 16.8%	101 6.1%	239 12.2%	381 14.6%	273 15.8%	664 19.7%	145 20.8%		895 18.4%	2597 16.6%
REGULARES	1478 35.6%	1791 44.3%	1277 38.2%	464 62.5%	918 55.6%	624 31.8%	893 34.2%	652 37.8%	1452 43.8%	276 39.6%	388 65.5%	2219 45.6%	6404 40.8%
SUFICIENTES	870 20.9%	686 15.0%	368 11.0%	127 17.1%	442 26.8%	373 19.0%	546 20.9%	260 15.1%	467 13.8%	170 24.4%	24 5.5%	690 14.2%	2530 16.1%
MÁS QUE SUFICIENTES	516 12.4%	198 4.9%	198 5.9%		57 3.5%	231 11.8%	188 7.2%	201 11.6%	231 6.8%	15 2.2%	22 5.0%	237 4.9%	1125 7.2%
TOTAL	4153 29.8%	4045 29.0%	3341 24.8%	742 5.3%	1650 11.8%	1965 12.5%	2611 16.6%	1736 11.0%	3379 21.5%	697 4.4%	440 2.8%	4868 31.0%	15686 100.0%

DESTINO DE LOS INGRESOS

La frecuencia más importante de este ítem es "se queda con todo", que cubre el 38% de las respuestas, seguida de "se queda con la mayor parte, con el 14%, y luego por "lo compartís con tu pareja" con el 12%. Las opciones "entrega todo" y "entrega la mayor parte" tienen solo el 10% y 9% respectivamente.

Se observa una leve tendencia a que los varones se "guardan" más para sí sus ingresos que las mujeres: la respuesta de quedarse con todo o con la mayor parte agrupa en el caso de los hombres al 58% y en las mujeres al 51%. Los valores sumados de "entrega la mayor parte" y "entrega todo" asciende en los varones al 17% y en el sexo femenino al 19%. Los valores de compartir con la pareja arrojan números similares para ambos sexos: 11%.

Si cruzamos ahora por estado civil observamos que los solteros tienen menor frecuencia en entregar todo o parte de su ingreso que las otra categorías: así en los solteros esto implica el 13% de los casos, mientras que en los casados involucra al 39%.

Por su lado, el quedarse con la mayor parte o con todo se da en el 64% de los solteros y solo en el 4% de los casados.

Obviamente es alto en el caso de los casados la respuesta de "compartir los ingresos con la pareja" -43%- mientras que en los solteros solo es del 6%.

Analizando ahora la condición de ocupación digamos que los que trabajan tienen una frecuencia más alta de entregar todo o parte que los que no lo hacen: son el 26% vs. el 10%.

En cambio, en el quedarse con la mayor parte o con todo los números son iguales: es el 54% de los que trabajan e idéntico número de los que no lo hacen.

En el caso de los que estudian, hay una mayor tendencia a "quedarse con todo" (50% vs. 22% de los que no estudian), registrándose a la vez un mayor caso de no estudiantes que entregan todo (17% vs. 4%).

DESTINO DE LOS INGRESOS	COND OCUP		SEJO		ESTUDIA		EDAD				TOTAL
	TRABAJA	NO TRABAJA	F	M	SI	NO	14-16	17-19	20-24	25-29	
NO	436 2.3%	2220 11.6%	1751 16.3%	989 11.6%	1533 14.1%	1888 13.6%	779 23.8%	716 17.2%	644 9.8%	592 11.5%	2731 14.2%
ENTREGA TODO	1416 7.4%	546 2.9%	1894 18.2%	868 10.3%	468 4.3%	1429 17.9%	184 3.2%	238 5.7%	736 11.2%	884 17.2%	1962 10.2%
ENTREGA MAYOR PARTE	1363 7.1%	437 2.3%	1885 18.1%	715 8.5%	898 8.3%	873 10.9%	128 3.7%	363 8.7%	518 7.7%	887 15.7%	1888 9.4%
SE QUEDA MAYOR PARTE	1956 10.3%	622 3.3%	1259 11.7%	1338 15.8%	1481 12.9%	1193 15.0%	233 7.1%	592 14.2%	1115 16.9%	673 13.1%	2613 13.6%
PASA A PERSONAS NO CONVIVE	368 1.9%	148 .8%	324 3.0%	192 2.3%	255 2.4%	261 3.3%	63 1.9%	71 1.7%	222 3.4%	168 3.1%	516 2.7%
QUEDA CON TODO	3391 17.8%	3884 19.9%	3847 35.9%	3363 39.8%	5378 49.6%	1786 22.4%	1842 56.2%	1892 45.4%	2536 38.4%	948 18.2%	7218 37.6%
CONVIVE CON PAREJA	1495 7.8%	869 4.6%	1362 12.7%	1892 11.8%	914 8.4%	1347 16.9%	138 4.2%	293 7.0%	835 12.7%	1898 21.3%	2364 12.3%
TOTAL	18425 54.7%	8646 45.3%	18722 55.9%	8458 44.1%	18847 57.6%	7977 42.4%	3279 17.1%	4165 21.7%	6598 34.4%	5154 26.8%	19196 100.0%

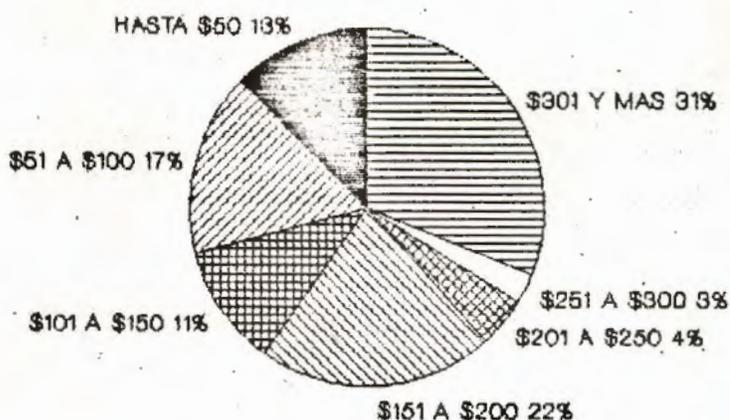
GASTOS MENSUALES

Revisando los gastos que los jóvenes declaran tener, nos encontramos con un panorama aparentemente muy distinto: sólo un 26% de ellos dice gastar más de \$300 por mes. A primera vista se revela una gran incongruencia con los datos sobre ingresos brindados.

Sin embargo, no creemos que haya tal incongruencia: pareciera ser que la pregunta sobre gastos fue respondida sobre la base de los gastos corrientes de bolsillo (viajes, salidas, comidas afuera) por la mayoría. Por otra parte, son menos los que declaran no tener algún gasto (17%) que los que dicen no tener ingresos (27%). Esto confirma uno de nuestros supuestos previos, en el sentido de que muchos jóvenes no consideran tener ingresos pero reciben dinero de familiares, que efectivamente gastan.

Dejando de lado por un momento estas consideraciones, centrémonos en los montos de los gastos declarados:

GASTOS MENSUALES



SOBRE TOTAL DE JOVENES 14-29 AÑOS

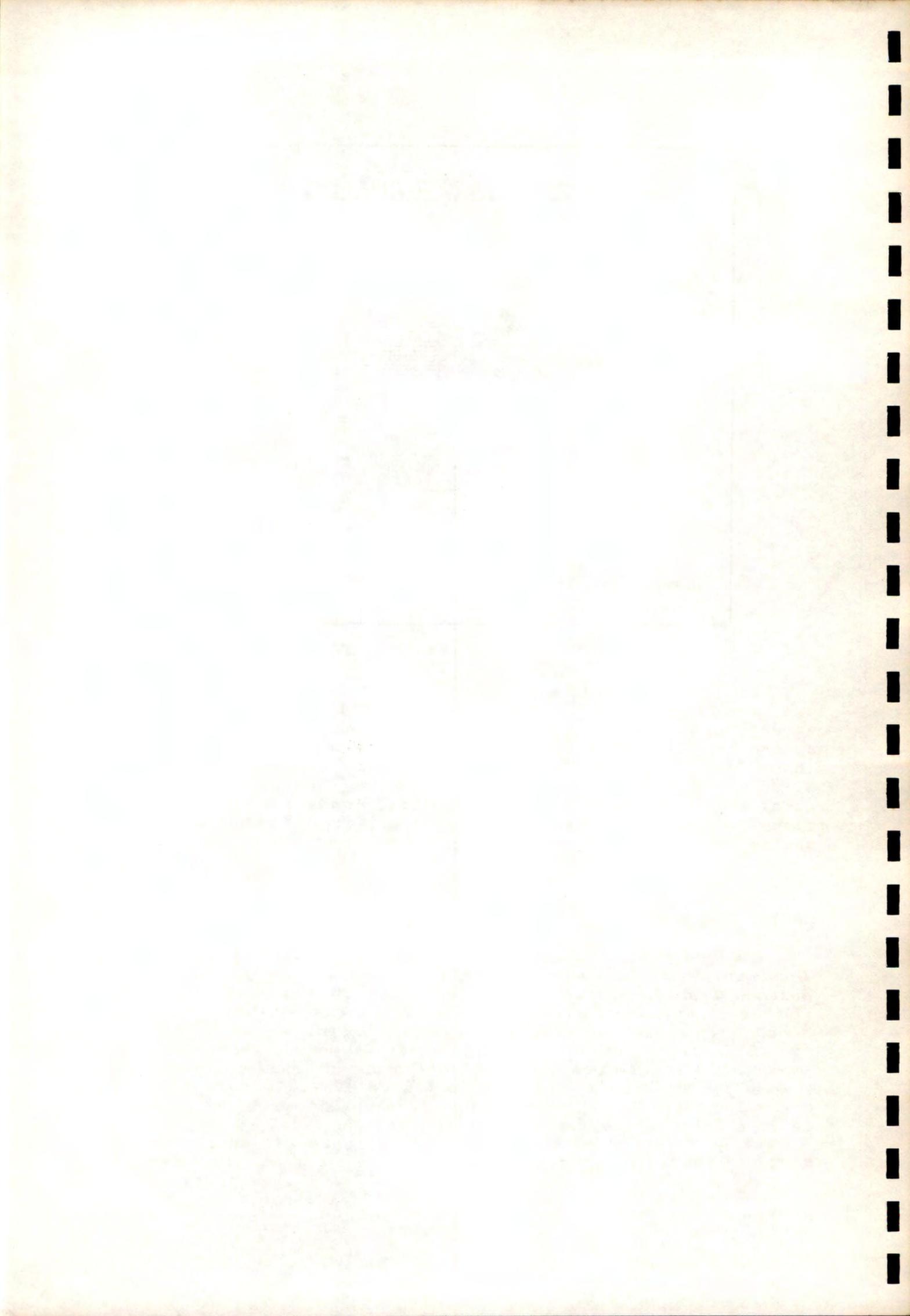
Como vemos, queda bastante claro por los montos declarados que la pregunta fue interpretada en el sentido antes mencionado; ya que no es posible en modo alguno contabilizar otros gastos dentro de estas cantidades. De todos modos, es claro también que los gastos -así como los ingresos- tienen una composición muy diferente según la edad, la situación convivencial y la condición de ocupación, principalmente. Pero parecería que, en general, casi todos los entrevistados contestan basándose en los gastos corrientes.

GASTOS POR EDAD

Se observa con toda claridad que el nivel de gastos se incrementa con la edad. Más allá de que aumenta el número de quienes trabajan y, por tanto, el nivel de ingresos y gastos; con la edad parecieran asociarse distintas "necesidades" y, concurrentemente, distintos niveles de gasto.

Observamos que en el nivel de gastos mensuales más bajos -menos de \$50-, se ubican el 35% del grupo de edad entre los 14 y 16 años, desciende a un 17% de los de 17 a 19, baja aún más entre los 20 y 24 (7%), hasta prácticamente no existir jóvenes de 25 a 29 años que gasten esos montos.

A la inversa, en el nivel de gastos más elevados (más de \$300 por mes), sólo encontramos a un 5% de los que tienen entre 14 y 16 años, sube a un 13% de los de 17 a 19, se triplica el valor a un 36% de los jóvenes de 20 a 24, y llega a un 58% del grupo de 25 a 29 años.



Para las demás franjas de ingresos se verifica el mismo fenómeno de aumento de los gastos con la edad. El punto medio lo encontramos en la categoría de gastos de entre \$150 a \$200 mensuales: hay allí un 12% del grupo de 14 a 16, un 22% de los de 17 a 19, un 28% de los de 20 a 24, y un 18% de los de 25 a 29. Para estos dos últimos grupos, estos porcentajes son los más altos después de los que están por encima de los \$300. Para los de 14 a 16 el valor más alto luego de los que gastan menos de \$50 lo encontramos entre quienes gastan de \$50 a \$100, que suman un 33% de ese grupo etéreo. Y, finalmente, para los que tienen entre 17 y 19 años, el mayor porcentaje de ellos se ubica en esa franja de gastos (\$50 a \$100), seguido por los que gastan entre \$150 y \$200, y luego por los que gastan menos de \$50.

Globalmente, se reafirma que existe un claro clivaje entre los que gastan menos de \$200 y más para los menores de 20 años y los mayores de esa edad. Se encuentran en la cota por debajo de los \$200 un 92% de la franja etérea de 14 a 16 años, un 81% de los de 17 a 19, un ya reducido 56% de los de 20 a 24, y un escaso 32% de los de 25 a 29. Es decir que un 68% de los últimos se encuentra sobre esta cota, y un 44% de los de 20 a 24.

GASTOS POR SEXO

De nuevo podemos encontrar un sesgo ligeramente favorable a los hombres, aunque menos pronunciado; ya que, como vimos, lo que desbalancea en su favor son los salarios pagados por el mercado, y aquí estamos refiriéndonos a los gastos, que no tienen una correspondencia directa con aquellos.

Este sesgo es notable para los extremos de la escala de gastos: un 34% de las mujeres gasta menos de \$100, contra un 24% de los varones; en la otra punta un 29% gasta más de \$250, contra un 39% ellos.

En las demás categorías de gastos hay una gran paridad en los porcentajes.

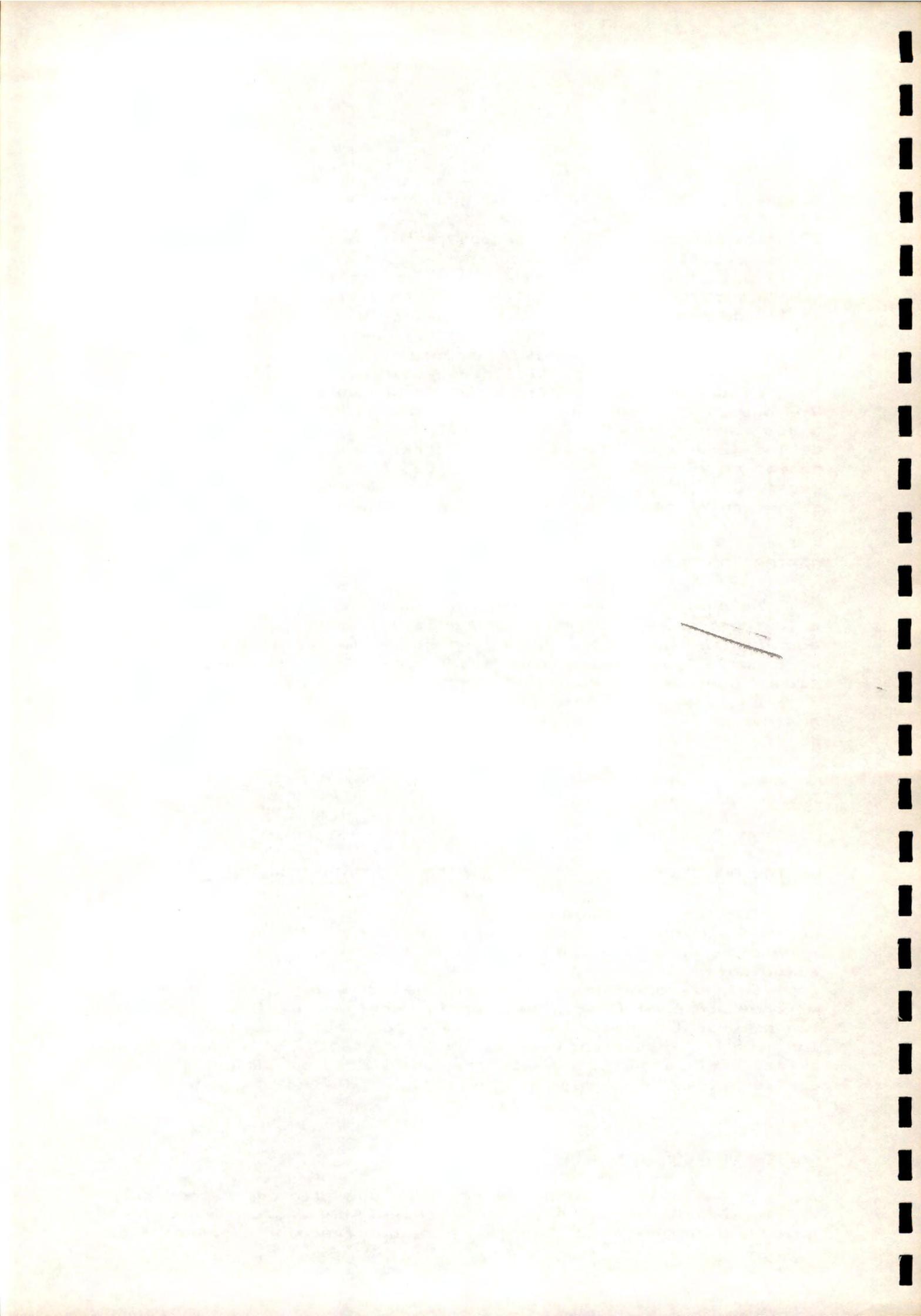
GASTOS POR PERMANENCIA EN EL SISTEMA EDUCATIVO FORMAL

También aquí vemos que los estudiantes gastan menos que los que no estudian, por la correspondencia ya apuntada entre edad, condición de ocupación, nivel de ingresos, y proporción de estudiantes.

Del mismo modo que respecto del género, las diferencias mayores son para los extremos de la escala de gastos: un 40% de los estudiantes gasta menos de \$100 por mes, y sólo un 15% de los que no estudian; en el polo opuesto, un 24% de los estudiantes gasta más de \$250, vs. un 47% de los que no estudian que se hallan en la misma situación.

GASTOS POR CONDICION DE OCUPACION

Es bastante obvio que se registra una alta correspondencia entre el trabajar o no, con el nivel de gastos mensuales: quienes disponen de más ingresos -los que trabajan-, gastan más.



Así, mientras sólo el 5% de los que trabajan gasta menos de \$50 por mes, gasta esa cifra el 22% de los que no están ocupados. Entre \$50 y \$100 de gastos mensuales se encuentran un 9% de los que trabajan y un 27% de los que no. Los que gastan entre \$100 y \$150 son proporciones parecidas: un 10% de los que trabajan y un 12% de los que no. Las cifras cambian claramente para la siguiente cota de gastos (\$150 a \$200): son un 25% de los que trabajan y un 17% de los que no. Entre los \$200 y \$300 mensuales, nuevamente encontramos porcentajes similares de los que trabajan y los que no: son 8% de los primeros y 7% de los segundos. Pero la gran diferencia la encontramos en los que gastan más de \$300 por mes: son un 43% de los que tienen trabajo y un escaso 16% de los que no lo tienen. De todos modos no deja de ser un número bastante grande, ya que es cerca de un 5% del total de los jóvenes de 14 a 29 años.

GASTOS POR CONDICION DE OCUPACION Y POR GRUPO ETAREO

Al realizar este cruce, se confirma lo antedicho sobre la existencia de un clivaje alrededor de los \$200 para los menores de 20 años y los mayores de esa edad, tendencia que no se ve alterada por el hecho de trabajar o no. Esto puede leerse como una doble confirmación: por un lado, sobre lo que decíamos de la existencia de sectores minoritarios pero importantes de jóvenes que se encuentran favorecidos respecto del resto -tienen gastos e ingresos altos sin trabajar, y muchos de ellos no estudian-; por otro lado confirma lo que decíamos sobre la existencia de "necesidades" diferentes con la edad.

Es así que entre los que trabajan encontramos que un 90% de la franja etárea de 14 a 16 años gasta menos de \$200; suman un 79% de los de 17 a 19, se reducen a un 51% de los de 20 a 24, y son un 43% de los de 25 a 29.

Entre los que no trabajan la tendencia es la misma aunque los números difieran levemente: son un 92% los jóvenes de entre 14 y 16 años que gastan menos de \$200, un 83% de los de 17 a 19, se reducen menos que los que trabajan para el siguiente grupo etáreo (67%), y llegan a un 41% para los de 25 a 29.

Como se ve, excepto para la franja de 20 a 24 años, los porcentajes de quienes gastan menos de \$200 son similares para los diferentes grupos etáreos, independientemente de su condición de ocupación.

GASTOS POR CONDICION DE OCUPACION Y POR SEXO

Tal como se ha dicho, existe una clara desigualdad en los gastos e ingresos de hombres y mujeres que trabajan, como consecuencia directa de desiguales niveles salariales alcanzados en el mercado (principal fuente de ingresos de los que trabajan).

Mientras un 9% de las mujeres que trabajan gastan menos de \$50 mensuales, prácticamente no existen varones en la misma situación. En la siguiente cota de gastos (\$50 a \$100), nos encontramos con un 11% de chicas y un 7% de varones. Luego se va nivelando el porcentaje de chicas y chicos que se encuentra en los siguientes tramos de la escala de gastos, en valores que rondan el porcentaje medio de gastos para los que trabajan.

Pero en la punta extrema, nuevamente nos encontramos con el desnivel favorable a los hombres: un 50% gasta más de \$300 por mes, contra un 36% de mujeres.

Entre los que no trabajan el panorama es mucho más parejo, y la casi totalidad de los valores se encuentran próximos a la media de los que no trabajan, con excepción de la franja de mayores ingresos, donde encontramos más mujeres que hombres gastando más de \$300 por mes (19% de ellos contra 9% de ellos).

GASTOS POR CONDICION DE OCUPACION Y ASISTENCIA ESCOLAR

Entre los que trabajan, el asistir o no a un establecimiento educativo no parece incidir mucho en los niveles de gastos, aunque los que no lo hacen -y por las razones ya señaladas en el capítulo sobre ingresos- se ven levemente favorecidos. Así, encontramos un 17% de los trabajadores que estudian gastando menos de \$100, y un 10% de los no estudiantes en igual condición. En el otro extremo, gastando más de \$300 por mes, se hallan un 37% de los que estudian y trabajan y un 48% de los que no estudian.

Por el contrario, entre los que no trabajan, los no estudiantes se ven claramente favorecidos: en el extremo inferior de la escala de gastos (menos de \$100 mensuales) encontramos sólo un 25% de éstos, contra un 56% de los estudiantes; en el extremo superior (más de \$300 de gastos) encontramos un 32% de los que no estudian, y sólo un 10% de los que lo hacen.

Creemos que es éste otro claro indicio sobre la existencia de sectores favorecidos y los demás postulados ya expresados.

PARTICIPACION SOCIAL Y ORIENTACIONES POLITICAS

Para tratar de medir la participación de los jóvenes preguntamos sobre la pertenencia a asociaciones, entendidas en un sentido muy amplio. No sólo asociaciones políticas o sindicales con un fin específica y explícitamente dirigido a la toma de decisiones en el campo de lo político, sino por ejemplo una asociación o club deportivo, una asociación religiosa o de apostolado, Cruz Roja, Scouts, etc. Al mismo tiempo se ha buscado indagar cuál es el grado de compromiso que esa pertenencia implica.

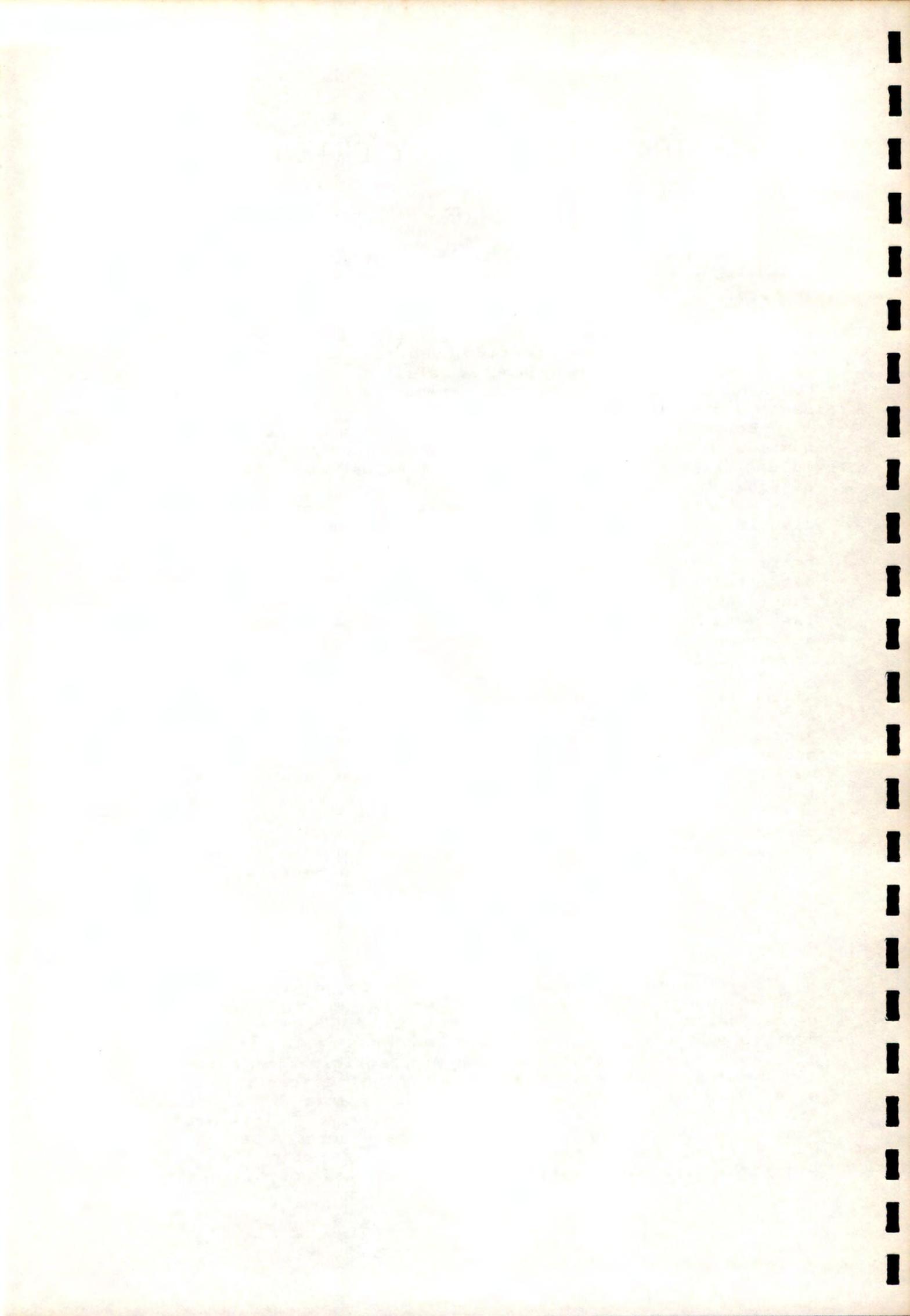
Esta realidad del grado de su compromiso personal, se ha buscado confrontarla con la apreciación que los jóvenes hacen de la participación en general, más allá de cuál sea su actitud personal concreta.

El grado de participación en la asociación ha sido discriminado en cuatro categorías: 1) ser miembro pero no participar o participar muy poco en las actividades (lo cual refiere tanto a la situación de un afiliado partidario que es estrictamente eso, como a quien es socio de un club y lo utiliza ocasionalmente para ciertas cosas), 2) participar normalmente en las actividades, 3) colaborar especialmente organizando actividades o prestando servicios, y 4) ser dirigente de la organización.

Hay una clara distinción entre las dos primeras alternativas y las dos segundas; porque participar normalmente en las actividades en el caso de alguien que pertenece a una asociación o club deportivo refiere a una cierta integración grupal, una cierta integración con la asociación, pero no necesariamente nos dice nada respecto de acciones orientadas a tal o cual cosa. Colaborar especialmente en una actividad o prestando un servicio ya nos dice algo más y, obviamente, ser dirigente mucho más.

La cuestión es ver si los jóvenes -a través de diferentes mecanismos- participan o no en la toma de decisiones que los involucran, o producen hechos que de alguna manera orientan las decisiones que los van a involucrar. Esto no siempre significa presionar para que se dicte una ley, sino que puede expresarse de maneras muy diversas.

Tal y como parece resultar de un fenómeno extendido en casi todo el mundo; efectivamente, se verifica un muy bajo grado de participación en los niveles que implican cierta toma de decisiones (es decir, los que van más allá de una mera afiliación o estar asociado pero sin participación activa). De todos modos, también existe un bajo nivel de participación en este "umbral". Considerando conjuntamente las opciones "participante", "colabora especialmente" y "dirigente", en ningún caso se supera el 4% del total -a excepción de los clubes de deportes, donde -como se ha dicho- la opción "participa" significa algo bien distinto al resto de las posibilidades-.



El tipo de asociaciones en que participa la juventud es importante discriminarlo tomando en cuenta ciertas variables de base, para ver qué clases de jóvenes participan en qué tipos de asociaciones, o si no hay relación entre su proveniencia social y cómo canalizan sus inquietudes.

Estas asociaciones a las que nos referimos aquí, están discriminadas en función de representar un mayor o menor compromiso respecto de cuestiones públicas. Este punto es importante porque compartimos la óptica de Wright Mills sobre la percepción de las inquietudes personales y los problemas públicos como cosas diferenciadas por el común de los hombres.

Estamos suponiendo que determinados tipos de asociaciones tienen un grado de interés respecto de los problemas públicos mayor que otro tipo de asociaciones, lo cual no quiere decir que esto sea un criterio excluyente.

Al tomar en cuenta este criterio, podemos ver que las asociaciones en que más participan los jóvenes son las "clásicas": iglesias, asociaciones barriales de fomento, centros de estudiantes, y partidos políticos. La única excepción la constituyen los sindicatos, pero es necesario recordar que estos valores remiten a la totalidad de la población de 14 a 29 años, lo que incluye una elevada proporción de no trabajadores. Por otra parte, los resultados de nuestro estudio nos hablan de una fuerte incidencia del "trabajo negro" entre los jóvenes (cerca del 50%), lo que obviamente resiente la posibilidad de sindicalizarse.

Lo dicho, sin embargo, no debe hacernos olvidar que la participación parece ser patrimonio de un reducido sector de jóvenes.

Si intentamos discriminar quiénes son los que participan en estas asociaciones nos encontramos con que en las asociaciones religiosas o de apostolado, la mayor parte estudia (son el 78% de los que participan en este tipo de organizaciones), un 63% se encuentra entre los 14 y 19 años y, coherentemente con esto, un 59% no trabaja. En los niveles que suponen menor compromiso conforman una relativa mayoría las mujeres (71% contra 62% de varones), tendiendo a igualarse los porcentajes para las últimas dos categorías.

PARTICIPACION EN ORGANIZACIONES SOCIALES IGLESIAS	COND OCUP		SEXO		ESTUDIA.		EDAD				TOTAL
	TRABAJA	NO TRABAJA	F	M	SI	NO	14-16	17-19	20-24	25-29	
MIEMBRO (SIN DATOS)	8.3%	11.4%	5.7%	16.7%	8.7%	15.4%	13.3%	9.1%	12.5%		16.2%
MIEMBRO NO PARTICIP.	16.7%	48.8%	48.8%	16.7%	34.8%	15.4%	48.8%	22.7%	37.5%	16.7%	30.5%
PARTICIPANTE	37.5%	25.7%	31.4%	29.2%	28.3%	38.5%	26.7%	40.9%	31.3%		38.5%
COLABORA ESPECIALMENTE	16.7%	22.9%	17.1%	25.8%	17.4%	38.8%	20.8%	13.6%	12.5%	66.7%	20.3%
DIRIGENTE	28.8%		5.7%	12.5%	10.9%			13.6%	6.3%	16.7%	8.5%
TOTAL	48.7%	59.3%	59.3%	48.7%	78.8%	22.8%	25.4%	37.3%	27.1%	10.2%	100.0%

Siguiendo el mismo análisis para las asociaciones barriales y de fomento, podemos ver que en líneas generales se repiten las mismas tendencias. Así es que un 59% no trabaja, y un 66% estudia; pero aquí la edad está corrida hacia arriba: un 53% tiene entre 20 y 29 años. No parece haber diferencias significativas por sexo.

Continuando con lo mismo, podemos notar ahora un cambio cuando vemos quienes son los participantes de los centros de estudiantes. Como era de esperar, un 79% no trabaja y un 95% estudia. Llama la atención que los valores más altos corresponden al grupo de menor edad (son el 58% del total de los jóvenes que son miembros de estas organizaciones), lo que nos indica que la mayor parte de quienes participan en los centros de estudiantes se encuentran en la escuela secundaria. En cuanto al sexo, se encuentra que son ligera mayoría los varones: 54% contra 46% de chicas.

PARTICIPACION EN ORGANIZACIONES SOCIALES CENTRO ESTUDIANTES	COND OCUP		SEXO		ESTUDIA		EDAD				TOTAL
	TRABAJA	NO TRABAJA	F	M	SI	NO	14-16	17-19	20-24	25-29	
MIEMBRO NO PARTICIP.	22.2%	29.4%	30.0%	26.1%	26.8%	50.0%	24.0%	14.3%	37.5%	66.7%	27.9%
PARTICIPANTE	33.3%	41.2%	35.0%	43.5%	41.5%		44.0%	57.1%	12.5%	33.3%	39.5%
COLABORA ESPECIALMENTE	22.2%	26.5%	30.0%	21.7%	26.8%		32.0%	28.6%	12.5%		25.6%
DIRIGENTE	11.1%	2.9%	5.0%	4.3%	4.9%				25.0%		4.7%
TOTAL	20.9%	79.1%	46.5%	53.5%	95.3%	4.7%	58.1%	16.3%	18.6%	7.0%	100.0%

La tendencia cambia por completo cuando miramos lo que sucede con los partidos políticos: un 75% de los que participan trabajan, los hombres suman una clara mayoría del 64%, y el número de los mayores de 20 años es claramente superior: un 75% se encuentra en esta franja superior. Sin embargo, se mantiene la tendencia ya expuesta de mayoría de quienes estudian: constituyen un 61% de los militantes políticos. Es importante recordar que un 39% de quienes afirman participar en partidos políticos son sólo afiliados, que no realizan activismo.

PARTICIPACION EN ORG. SOCIALES PARTIDO POLITICO	COND OCUP		SEXO		ESTUDIA		EDAD				TOTAL
	TRABAJA	NO TRAB.	F	M	SI	NO	14-16	17-19	20-24	25-29	
AFILIADO	42.9%	28.6%	40.0%	38.9%	35.3%	45.5%		50.0%	40.0%	36.4%	39.3%
PARTICIPANTE	33.3%	57.1%	30.0%	44.4%	41.2%	36.4%		16.7%	40.0%	54.5%	39.3%
COLABORA ESPECIALMENTE	14.3%		10.0%	11.1%	11.8%	9.1%	100.0%	16.7%		9.1%	10.7%
TOTAL	75.0%	25.0%	35.7%	64.3%	60.7%	39.3%	3.6%	21.4%	35.7%	39.3%	100.0%

El preguntar por pertenencia a asociaciones nos va a privilegiar la obtención de datos sobre la participación canalizada institucionalmente, y por ello, en la serie de opciones que se formulan se incluye una abierta referida a la participación en alguna clase de grupo informal "tal como una "barra" de fútbol, un club de admiradores, etc.". Tanto para detectar la pertenencia a estos grupos, como para controlar que no haya sido olvidada alguna posibilidad de las listadas hasta entonces.

En este ítem, tampoco se observa una participación masiva: los valores se mantienen dentro de los apuntados precedentemente, es decir no superan el 4%.

Parecen haber predominado las respuestas de quienes son miembros de "hinchadas" de fútbol -que, como se dijo, era uno de los ejemplos propuestos-, dada la composición de este colectivo. Un 65% no trabaja, el 69% son varones, el 71% estudia, y el 76% se encuentra entre los 14 y 19 años.

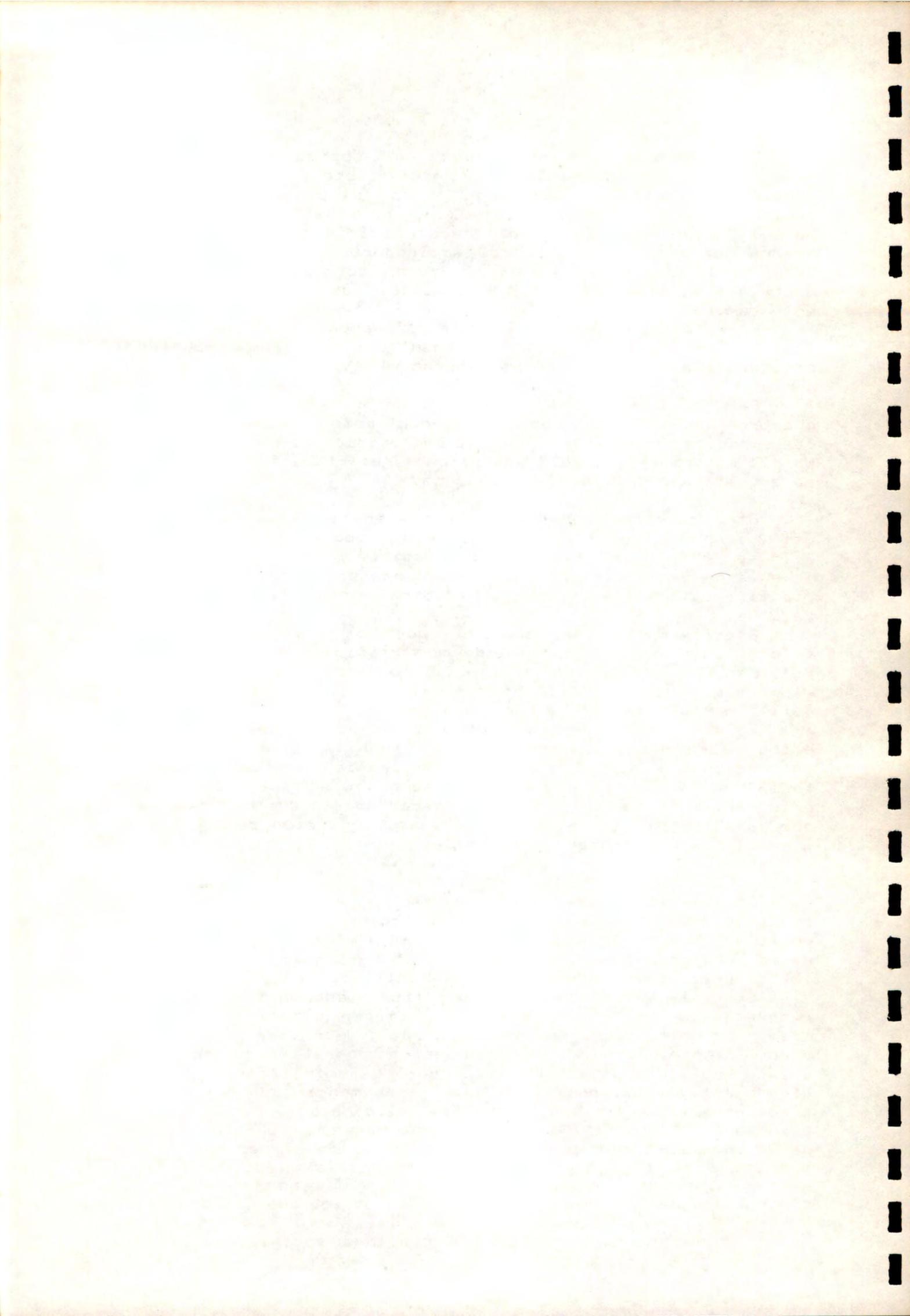
Otra cuestión importante es tratar de dilucidar qué tan útil piensan los jóvenes que es participar. En realidad, con esto se intentó ver si, tal como habitualmente se supone, los jóvenes no participan porque no les interesa nada, o si valoran positivamente el hecho de participar y no lo hacen por otras razones.

Efectivamente, se comprueba que los jóvenes tienen una valoración sumamente positiva de la participación. Así, mientras sólo un 12% opina que es "muy inútil" o "inútil" hacerlo, un 28% expresa que no es "útil" ni "inútil", y un 48% afirma que es "útil" o "muy útil".

Pareciera ser que quienes estudian -coherentemente con los datos sobre participación real en organizaciones- tienen una valoración más positiva de la participación: un 52% opina que "útil" o "muy útil" hacerlo, contra un 41% de los que no estudian. Y ésta es la única observación que puede hacerse, dado que para los demás cruces (por edades, condición de ocupación, y sexo) no parece haber diferencias significativas.

En cuanto a las orientaciones y actitudes políticas, partimos de tratar de detectar el grado de vinculación con "la política" y la valoración que de la misma se hace, para tratar de poner a prueba lo que pareciera indicarnos el sentido común: los jóvenes no se interesan por la política.

Sobre la valoración de la política, tenemos muy diferentes respuestas: si bien predomina una imagen positiva, al mismo tiempo se observa que coexiste una actitud crítica por parte de un importante sector. Un 26% de nuestros entrevistados responden que la política es "saber gobernar y administrar el país", siendo ésta la opción preferida. Es más mencionada por quienes trabajan (31% contra 21% de quienes no lo hacen), por los que no estudian (29% contra 23% de los que lo hacen), y por los mayores de 20 años (29% contra 22% de los menores de esa edad). Un 10% opina que se trata de "resolver los problemas de la gente"; entre ellos encontramos mayoría de los que no trabajan (12% contra 7%), de varones (13% contra 7%), de los que estudian (11% contra 7%), y de los de 20 a 24 años. Otro 10% afirma que política es "preocuparse por la realidad social"; y los que



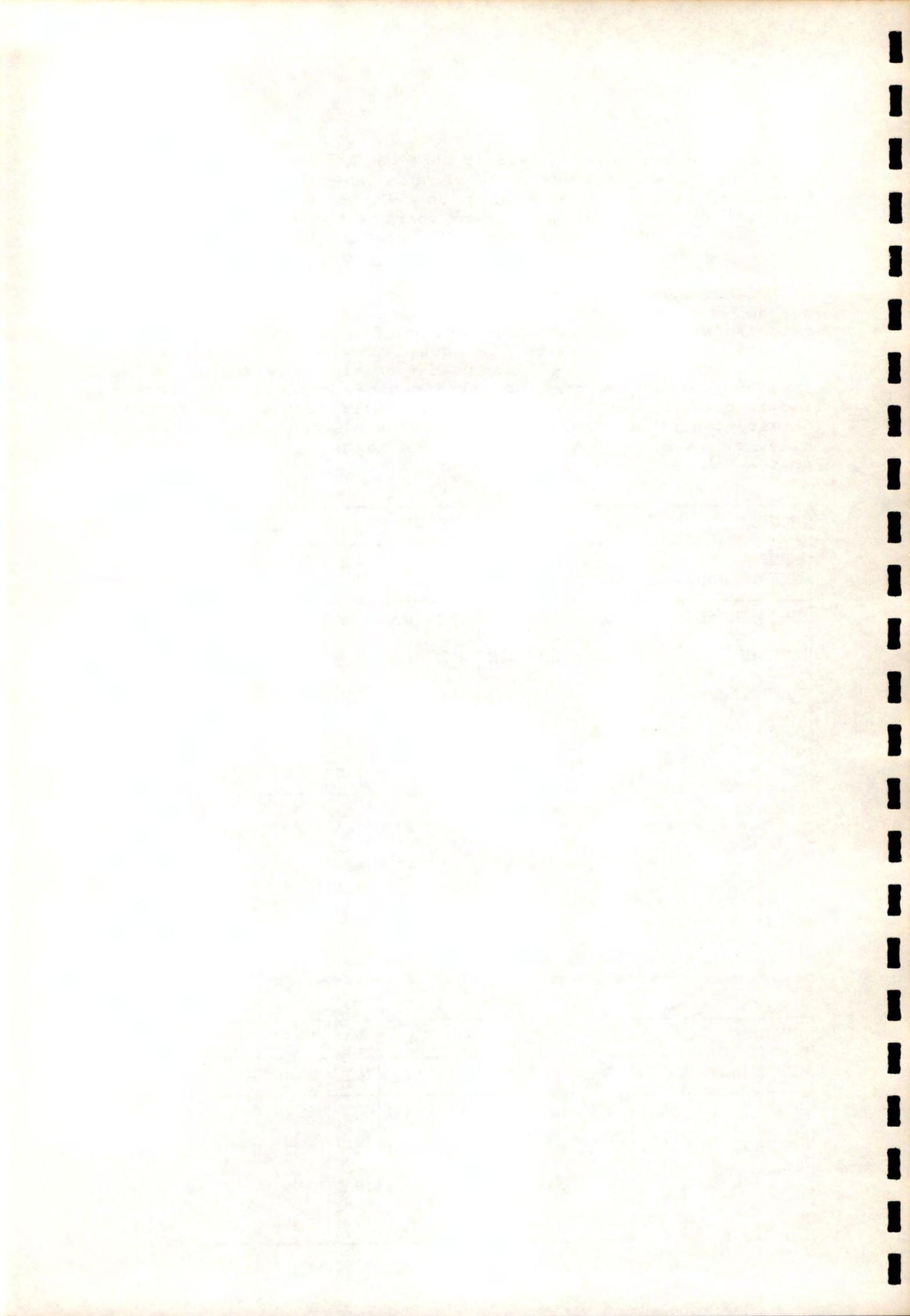
Si siguiendo el mismo análisis para las asociaciones barriales y de fomento, podemos ver que en líneas generales se repiten las mismas tendencias. Así es que un 59% no trabaja, y un 66% estudia; pero aquí la edad está corrida hacia arriba: un 53% tiene entre 20 y 29 años. No parece haber diferencias significativas por sexo.

Continuando con lo mismo, podemos notar ahora un cambio cuando vemos quienes son los participantes de los centros de estudiantes. Como era de esperar, un 79% no trabaja y un 95% estudia. Llama la atención que los valores más altos corresponden al grupo de menor edad (son el 58% del total de los jóvenes que son miembros de estas organizaciones), lo que nos indica que la mayor parte de quienes participan en los centros de estudiantes se encuentran en la escuela secundaria. En cuanto al sexo, se encuentra que son ligera mayoría los varones: 54% contra 46% de chicas.

PARTICIPACION EN ORGANIZACIONES SOCIALES CENTRO ESTUDIANTES	COND OCUP		SEXO		ESTUDIA		EDAD				TOTAL
	TRABAJA	NO TRABAJA	F	M	SI	NO	14-16	17-19	20-24	25-29	
MIEMBRO NO PARTICIP.	22.2%	29.4%	30.0%	26.1%	26.8%	50.0%	24.0%	14.3%	37.5%	66.7%	27.9%
PARTICIPANTE	33.3%	41.2%	35.0%	43.5%	41.5%		44.0%	57.1%	12.5%	33.3%	39.5%
COLABORA ESPECIALMENTE	22.2%	26.5%	30.0%	21.7%	26.8%		32.0%	28.6%	12.5%		25.6%
DIRIGENTE	11.1%	2.9%	5.0%	4.3%	4.9%				25.0%		4.7%
TOTAL	20.9%	79.1%	46.5%	53.5%	95.3%	4.7%	58.1%	16.3%	18.6%	7.0%	100.0%

La tendencia cambia por completo cuando miramos lo que sucede con los partidos políticos: un 75% de los que participan trabajan, los hombres suman una clara mayoría del 64%, y el número de los mayores de 20 años es claramente superior: un 75% se encuentra en esta franja superior. Sin embargo, se mantiene la tendencia ya expuesta de mayoría de quienes estudian: constituyen un 61% de los militantes políticos. Es importante recordar que un 39% de quienes afirman participar en partidos políticos son sólo afiliados, que no realizan activismo.

PARTICIPACION EN ORG. SOCIALES PARTIDO POLITICO	COND OCUP		SEXO		ESTUDIA		EDAD				TOTAL
	TRABAJA	NO TRAB.	F	M	SI	NO	14-16	17-19	20-24	25-29	
AFILIADO	42.9%	28.6%	40.0%	38.9%	35.3%	45.5%		50.0%	40.0%	36.4%	39.3%
PARTICIPANTE	33.3%	57.1%	30.0%	44.4%	41.3%	36.4%		16.7%	40.0%	54.5%	39.3%
COLABORA ESPECIALMENTE	14.3%		10.0%	11.1%	11.8%	9.1%	100.0%	16.7%		9.1%	10.7%
TOTAL	75.0%	25.0%	35.7%	64.3%	60.7%	39.3%	3.6%	21.4%	35.7%	39.3%	100.0%



El preguntar por pertenencia a asociaciones nos va a privilegiar la obtención de datos sobre la participación canalizada institucionalmente, y por ello, en la serie de opciones que se formulan se incluye una abierta referida a la participación en alguna clase de grupo informal "tal como una "barra" de fútbol, un club de admiradores, etc.". Tanto para detectar la pertenencia a estos grupos, como para controlar que no haya sido olvidada alguna posibilidad de las listadas hasta entonces.

En este ítem, tampoco se observa una participación masiva: los valores se mantienen dentro de los apuntados precedentemente, es decir no superan el 4%.

Parecen haber predominado las respuestas de quienes son miembros de "hinchadas" de fútbol -que, como se dijo, era uno de los ejemplos propuestos-, dada la composición de este colectivo. Un 65% no trabaja, el 69% son varones, el 71% estudia, y el 76% se encuentra entre los 14 y 19 años.

Otra cuestión importante es tratar de dilucidar qué tan útil piensan los jóvenes que es participar. En realidad, con esto se intentó ver si, tal como habitualmente se supone, los jóvenes no participan porque no les interesa nada, o si valoran positivamente el hecho de participar y no lo hacen por otras razones.

Efectivamente, se comprueba que los jóvenes tienen una valoración sumamente positiva de la participación. Así, mientras sólo un 12% opina que es "muy inútil" o "inútil" hacerlo, un 28% expresa que no es "útil" ni "inútil", y un 48% afirma que es "útil" o "muy útil".

Pareciera ser que quienes estudian -coherentemente con los datos sobre participación real en organizaciones- tienen una valoración más positiva de la participación: un 52% opina que "útil" o "muy útil" hacerlo, contra un 41% de los que no estudian. Y ésta es la única observación que puede hacerse, dado que para los demás cruces (por edades, condición de ocupación, y sexo), no parece haber diferencias significativas.

En cuanto a las orientaciones y actitudes políticas, partimos de tratar de detectar el grado de vinculación con "la política" y la valoración que de la misma se hace, para tratar de poner a prueba lo que pareciera indicarnos el sentido común: los jóvenes no se interesan por la política.

Sobre la valoración de la política, tenemos muy diferentes respuestas: si bien predomina una imagen positiva, al mismo tiempo se observa que coexiste una actitud crítica por parte de un importante sector. Un 26% de nuestros entrevistados responden que la política es "saber gobernar y administrar el país", siendo ésta la opción preferida. Es más mencionada por quienes trabajan (31% contra 21% de quienes no lo hacen), por los que no estudian (29% contra 23% de los que lo hacen), y por los mayores de 20 años (29% contra 22% de los menores de esa edad). Un 10% opina que se trata de "resolver los problemas de la gente"; entre ellos encontramos mayoría de los que no trabajan (12% contra 7%), de varones (13% contra 7%), de los que estudian (11% contra 7%), y de los de 20 a 24 años. Otro 10% afirma que política es "preocuparse por la realidad social"; y los que

opinan esto son mayoritariamente no trabajadores (15% contra 7%), mujeres (15% contra 7%) y menores de 20 años (16% de éstos contra 6% de los mayores de 20). Hay también un 7% que piensa que la política es "participar activamente en los destinos del país"; entre ellos no se verifican diferencias significativas para las distintas categorías. Un 9% opina que se trata de "la lucha por el poder"; éstos son mayoría entre los que trabajan (13% contra 7%), entre los varones (12% contra 7%), y entre los mayores de 20 años (13% contra 6%). Otro 7% cree que se trata de "un mal necesario"; y tampoco pueden mencionarse diferencias por subgrupos. Existe un 12% que afirma que la política es "un negocio de algunos"; entre los que se destacan los varones (15% contra 10% de chicas), y los menores de 20 años (16% contra 9% de los mayores). Por último, resta un 5% que dice que es "algo que huele a podrido"; y aquí tampoco se perciben diferencias significativas. El restante 14% no sabe o no contesta.

Debe aclararse que sólo podía nombrarse una opción de las mencionadas, lo que nos pone sobre aviso de la gran heterogeneidad en el modo de valorar la política.

VALORACION DE LA POLITICA "PARA VOS. POLITICA ES...."	COND OCUP		SEXO		ESTUDIA		EDAD				TOTAL
	TRABAJA	NO TRABAJA	F	M	SI	NO	14-16	17-19	20-24	25-29	
SABER GOBERNAR....	30.8%	21.2%	27.4%	23.3%	23.2%	29.5%	21.7%	22.1%	28.1%	20.2%	25.5%
RESOLVER PROBLEMAS...	7.7%	11.5%	6.7%	13.0%	11.1%	7.6%	9.6%	7.4%	12.5%	7.9%	9.7%
PREOCUPARSE POR	7.0%	15.2%	15.2%	6.8%	12.1%	9.5%	16.9%	16.2%	6.3%	6.3%	11.3%
PARTICIPAR ACTIVA....	5.6%	7.3%	8.5%	4.1%	7.1%	5.7%	8.4%	5.9%	4.2%	7.9%	6.5%
LUCHA POR EL PODER...	12.6%	7.3%	7.3%	12.3%	9.6%	10.5%	7.2%	5.9%	12.5%	12.7%	9.7%
UN MAL NECESARIO....	7.0%	7.3%	5.5%	8.9%	8.1%	5.7%	6.0%	7.4%	8.3%	6.3%	7.1%
UN NEGOCIO DE.....	11.2%	13.3%	9.8%	15.1%	12.1%	12.4%	13.3%	19.1%	9.4%	7.9%	12.3%
ALGO QUE HUELE.....	3.5%	4.8%	5.5%	3.4%	5.1%	3.8%	7.2%	2.9%	4.2%	3.2%	4.5%
NS/NS	11.2%	11.5%	14.0%	8.9%	9.1%	14.3%	8.4%	13.2%	11.5%	14.3%	11.6%
OTROS	2.8%	.6%		3.4%	2.0%	1.0%	1.2%		2.1%	3.2%	1.6%
TOTAL	46.1%	53.2%	52.9%	47.1%	65.3%	34.7%	26.8%	21.9%	31.0%	20.3%	100.0%

Al remitirnos al grado de interés personal manifestado por la política, podemos ver claramente que, si bien se repite una cierta heterogeneidad; hay un claro corrimiento hacia el desinterés. En efecto; nos encontramos que un 27% manifiesta que no le interesa nada; entre los que resaltan los que no trabajan (28% contra 23% de los que si lo hacen), las mujeres (29% contra 24% de los varones), los que no estudian (34% contra 22%), y los

opinan esto son mayoritariamente no trabajadores (15% contra 7%), mujeres (15% contra 7%) y menores de 20 años (16% de éstos contra 6% de los mayores de 20). Hay también un 7% que piensa que la política es "participar activamente en los destinos del país"; entre ellos no se verifican diferencias significativas para las distintas categorías. Un 9% opina que se trata de "la lucha por el poder"; éstos son mayoría entre los que trabajan (13% contra 7%), entre los varones (12% contra 7%), y entre los mayores de 20 años (13% contra 6%). Otro 7% cree que se trata de "un mal necesario"; y tampoco pueden mencionarse diferencias por subgrupos. Existe un 12% que afirma que la política es "un negocio de algunos"; entre los que se destacan los varones (15% contra 10% de chicas), y los menores de 20 años (16% contra 9% de los mayores). Por último, resta un 5% que dice que es "algo que huele a podrido"; y aquí tampoco se perciben diferencias significativas. El restante 14% no sabe o no contesta.

Debe aclararse que sólo podía nombrarse una opción de las mencionadas, lo que nos pone sobre aviso de la gran heterogeneidad en el modo de valorar la política.

VALORACION DE LA POLITICA "PARA VOS. POLITICA ES...."	COND OCUP		SEXO		ESTUDIA		EDAD				TOTAL
	TRABAJA	NO TRABAJA	F	M	SI	NO	14-16	17-19	20-24	25-29	
SABER GOBERNAR....	30.8%	21.2%	27.4%	23.3%	23.2%	29.5%	21.7%	22.1%	28.1%	30.2%	25.5%
RESOLVER PROBLEMAS...	7.7%	11.5%	6.7%	13.0%	11.1%	7.6%	9.6%	7.4%	12.5%	7.9%	9.7%
PREOCUPARSE POR	7.0%	15.2%	15.2%	6.8%	12.1%	9.5%	16.9%	16.2%	6.3%	6.3%	11.3%
PARTICIPAR ACTIVA....	5.6%	7.3%	8.5%	4.1%	7.1%	5.7%	8.4%	5.9%	4.2%	7.9%	6.5%
LUCHA POR EL PODER...	12.6%	7.3%	7.3%	12.3%	9.6%	10.5%	7.2%	5.9%	12.5%	12.7%	9.7%
UN MAL NECESARIO....	7.0%	7.3%	5.5%	8.9%	8.1%	5.7%	6.0%	7.4%	8.3%	6.3%	7.1%
UN NEGOCIO DE.....	11.2%	13.3%	9.8%	15.1%	12.1%	12.4%	13.3%	19.1%	9.4%	7.9%	12.3%
ALGO QUE HUELE.....	3.5%	4.8%	5.5%	3.4%	5.1%	3.8%	7.2%	2.9%	4.2%	3.2%	4.5%
NS/NS	11.2%	11.5%	14.0%	8.9%	9.1%	14.3%	8.4%	13.2%	11.5%	14.3%	11.6%
OTROS	2.8%	.6%		3.4%	2.0%	1.0%	1.2%		2.1%	3.2%	1.6%
TOTAL	46.1%	53.2%	52.9%	47.1%	65.3%	34.7%	26.8%	21.9%	31.0%	20.3%	100.0%

Al remitirnos al grado de interés personal manifestado por la política, podemos ver claramente que, si bien se repite una cierta heterogeneidad, hay un claro corrimiento hacia el desinterés. En efecto; nos encontramos que un 27% manifiesta que no le interesa nada; entre los que resaltan los que no trabajan (28% contra 23% de los que si lo hacen), las mujeres (29% contra 24% de los varones), los que no estudian (34% contra 22%), y los

menores de 25 años (que constituyen un 80% de los que eligen esta opción). Un 24% dice que le interesa poco; donde se mantiene la tendencia de mujeres y quienes no trabajan, pero se invierten los valores para los estudiantes (un 29% dice que le interesa poco contra un 17% de los que no estudian), y se mantienen más o menos parejos los valores para los diferentes grupos de edad, con un ligero predominio de los de 14 a 16 años. Otro 25% afirma que la política le interesa más o menos; entre los que se destacan los que trabajan (29% contra 21%), los varones (28% contra 22%), los que no estudian (28% contra 22%), y los mayores de 20 años (28% contra 21% de los menores de dicha edad). Hay un 13% que dice que le interesa bastante; entre los que son ligera mayoría los que no trabajan (15% contra 11%), las mujeres (15% contra 11%), los que estudian (15% contra 10%), y los mayores de 20 años (15% contra 10%). Por último, sólo un 10% dice que le interesa mucho; y aquí son más los varones (13% contra 7%), pero para el resto de las categorías consideradas, los valores son similares.

INTERES POR LA POLITICA	COND OCUP		SEXO		ESTUDIA		EDAD				TOTAL
	TRABAJA	NO TRABAJA	F	M	SI	NO	14-16	17-19	20-24	25-29	
NC	1.4%	.6%	.6%	1.4%	1.6%	1.6%	1.2%		1.6%	1.6%	1.6%
NADA	23.8%	28.0%	29.3%	23.4%	22.3%	34.3%	32.9%	26.5%	29.2%	14.3%	26.5%
POCO	23.1%	26.2%	26.2%	22.8%	28.9%	17.1%	29.3%	25.0%	21.9%	22.2%	24.6%
MAS O MENOS	29.4%	20.7%	22.8%	27.6%	21.8%	27.6%	19.5%	23.5%	26.8%	30.2%	24.6%
BASTANTE	11.2%	14.6%	14.6%	11.6%	14.7%	10.5%	9.8%	11.8%	15.6%	14.3%	12.9%
MUCHO	10.5%	8.5%	6.7%	12.4%	10.2%	8.6%	7.3%	13.2%	5.2%	14.3%	9.4%
NS	.7%	1.2%	.6%	1.4%	1.6%	1.8%			1.6%	3.2%	1.6%
TOTAL	46.3%	53.1%	53.1%	46.9%	65.2%	34.8%	26.5%	22.6%	31.1%	26.4%	100.6%

Directamente vinculada con la apreciación y el interés por la política, aparece una pregunta sobre el grado de valoración del sistema democrático.

Un 47% de los entrevistados afirma estar de acuerdo con la frase "la democracia funciona cuando hay buenos dirigentes y hay justicia social"; se destacan quienes trabajan con el 52%, contra el 44% de quienes no, los que estudian con el 51% vs. el 38% de los que no lo hacen, y los jóvenes de entre 17 y 24 años (53% promedio contra 39% de los 14 a 16 y 43% de los de 25 a 29 años). Asimismo parecieran coincidir más los varones, que la mencionan en un 50% de los casos, contra un 45% de las chicas. Bastante después aparece la preferencia por la frase "la democracia es la mejor forma de gobierno", con un 18% de adhesiones. La única diferencia significativa, aparece aquí para

el grupo de 25 a 29 años que la prefiere en un 32%. No deja de resultar sumamente significativo este aval irrestricto entre quienes, por razones de edad, son los únicos de los componentes de la muestra que han vivido en carne propia la "lejana" última dictadura militar. Luego aparece como alternativa mencionada en tercer término la frase "la democracia es un sistema de vida que permite la libertad y el desarrollo económico", que recoge un 14% de adhesiones. Se destacan los de menor edad que prefieren esta opción en un 19% de los casos, no habiendo otras consideraciones. Por último las frases "la democracia permite la degradación moral y la corrupción política" y "la democracia fomenta el desorden, el libertinaje y la corrupción" sólo recogieron, en conjunto, el 3% de las opiniones.

Resulta evidente de lo dicho que se manifiesta una clara valoración positiva del sistema democrático. Al mismo tiempo, resulta muy claro que para los jóvenes no basta con la existencia de los mecanismos formales, y que éstos deben ser acompañados por buenos políticos y funcionarios y por justicia social.

VALORACION DE LA DEMOCRACIA	COND OCUP		SEXO		ESTUDIA		EDAD				TOTAL
	TRABAJA	NO TRABAJA	F	M	SI	NO	14-16	17-19	20-24	25-29	
NO	9.8%	6.1%	8.5%	7.6%	5.6%	12.4%	6.1%	10.3%	9.4%	6.3%	8.1%
ES LA MEJOR FORMA DE...	17.5%	18.9%	16.5%	26.8%	18.3%	19.8%	14.6%	17.6%	12.5%	31.7%	18.1%
PERMITE LIBERTAD Y....	11.9%	15.2%	15.2%	11.7%	13.2%	15.2%	19.5%	8.8%	14.6%	9.5%	13.6%
FUNCIONA CON BUENOS DIRIGENTES Y JUSTICIA.	51.7%	43.9%	45.1%	49.7%	51.3%	38.1%	39.6%	54.4%	53.1%	42.9%	47.2%
PERMITE DEGRADACION...	2.8%			2.8%	1.5%	1.6%		1.5%	2.1%	1.6%	1.3%
FOMENTA LIBERTINAJE..	1.4%	1.8%	1.8%	1.4%	1.6%	2.9%	2.4%		1.6%	3.2%	1.6%
SI	4.9%	14.9%	12.8%	6.9%	9.1%	11.4%	18.3%	7.4%	8.3%	4.8%	10.8%
TOTAL	46.3%	53.1%	53.1%	46.9%	65.2%	34.8%	36.5%	22.6%	31.1%	28.4%	100.0%

Esto mismo se verifica luego cuando se pregunta la valoración que se hace sobre los diferentes colectivos en los que se encarnan las principales instituciones democráticas (los jueces, los diputados, etc.); para tratar de observar si existen o no diferencias de percepción sobre las instituciones democráticas en cuanto tales y las personas que circunstancialmente cumplen ciertas tareas.

Se comprueba en este caso, que los hombres que encarnan las instituciones políticas cuentan con muy poca simpatía por parte de los jóvenes: hay un claro predominio de opiniones malas y muy malas para los partidos políticos, los concejales (de la Ciudad

de Buenos Aires), los jueces, los diputados y los senadores; pero también tienen una valoración negativa la policía, los empresarios, los militares y los sindicalistas. De hecho los únicos que tienen una valoración claramente positiva son los periodistas y la televisión. Este hecho es coincidente con lo que han señalado varios analistas sociales durante 1992, sobre el auge de la credibilidad de los "mass media" y el prestigio ganado por éstos como denunciadores de actos de corrupción y de oposición a los poderes políticos.

Si bien en nuestra encuesta se pregunta por popularidad de figuras políticas y otras del espectáculo y el deporte, creemos que no debe simplificarse el análisis reduciendo la cuestión a ver si los políticos son más o menos populares que deportistas o músicos; sino que la idea es poder acercarse a las imágenes que los jóvenes tienen de una serie de personajes públicos, que también forman opinión.

En general, los políticos recogen más rechazos y desconocimientos que adhesiones, con solitarias excepciones. Exactamente lo contrario de lo que sucede con las figuras de la "farándula".

De acuerdo con los datos que se expusieron, se puede inferir claramente que *los jóvenes que participan en asociaciones que suponen un cierto grado de compromiso con lo público es muy bajo. Resulta igualmente claro que son las alternativas tradicionales las que concentran las preferencias de quienes participan.*

Sin embargo, no pareciera que estos bajos índices de participación supongan un descreimiento acerca de la importancia de preocuparse por lo público, ni acerca del valor de la democracia y sus mecanismos. Por el contrario, existe una arraigada valoración positiva de ellos, coexistiendo con una muy mala imagen de los políticos y de todos quienes se suponen encarnan a las instituciones democráticas. No es éste un fenómeno exclusivo de la Argentina, ni mucho menos. El "desencanto" con las élites dirigenciales (incluidos sindicalistas y empresarios) parece ser la tónica generalizada para muchos países de nuestra región, y se ve muy claramente entre los jóvenes porteños.

Por otra parte, resulta coincidente con nuestros supuestos iniciales la heterogeneidad expresada en las valoraciones que de la política y la democracia hacen los jóvenes. De cualquier modo, resulta igualmente claro que ello no supone perspectivas radicalmente distintas sobre estos puntos, como ya se ha señalado.

Pero es importante resaltar que pareciera confirmarse la existencia de "juventudes" que coexisten realizando tránsitos distintos.

En efecto, la existencia de *estructuras de actividad* para la inserción en el mercado laboral, en el sistema educativo, y en el empleo del tiempo libre, resulta bastante clara y con bastante correlación con las formas en que los jóvenes realizan su aprendizaje sobre las modalidades posibles de su

participación en los espacios públicos. Señalábamos antes ², que suponíamos que esta relación de los jóvenes con "lo político" se hallaba mediada por su proceso de adquisición de la juventud y el tipo de socialización que éste conlleva. Es por ello que las distintas juventudes tienen diferentes formas de aproximación a "lo político".

De todos modos, es bueno recordar que estamos hablando de los jóvenes de la Ciudad de Buenos Aires (exclusivamente de la Capital Federal), donde los contrastes sociales y culturales no son tan marcados como los existentes en el cinturón metropolitano. De hecho, los sectores de "clase media" conforman una apreciable mayoría; pero aún así la fragmentación es considerable.

C R E E N C I A S R E L I G I O S A S

Este módulo nos acerca al tipo de relación establecida por los jóvenes con el universo de lo religioso, interpretado en dos sentidos: las instituciones religiosas (iglesias y confesiones) por un lado, y las prácticas y vivencias personales frente a la cuestión de la divinidad. Es decir, buscamos no solo saber si pertenece a tal o cual grupo religioso, sino además el grado de compromiso que tal pertenencia -o no pertenencia- conlleva y la solidez o liviandad en relación a las prácticas y ritos que ello supone.

En primera instancia preguntamos como se consideran en materia religiosa (a qué culto pertenecen en caso de pertenecer a alguno).

El 61,2% de los encuestados se define católico, el 11% cristiano y el 3% judío, habiendo un 8% de no creyentes y un 8,5% de indiferentes. Un 5,9% responde pertenecer a "otras religiones".

Discriminado por sexo observamos que en el caso de las mujeres el porcentaje de la definición católicas asciende al 64,1% (los hombres presentan un 58%), sesgo que se repite en la categoría cristianos (13,5% las mujeres y 10,4% los varones). La relación es inversa en el caso de los no creyentes y de los indiferentes: los no creyentes varones ascienden al 9,8% frente al 6,2% de las mujeres, y los indiferentes son el 9,8% de los hombres y el 7,4% de las mujeres.

Se le preguntó después al encuestado acerca de su definición con respecto a su creencia en la existencia de Dios: el 54,4% afirma creer firmemente, un 24,1% sostiene que "más bien cree", el 10% duda de la existencia de Dios, un 2,2% dicen "más bien no creer" y un 5,3% sostiene no creer en absoluto.

² Al respecto, ver Bases conceptuales...

Obsérvese que si bien las respuestas fuertes en cuanto a creencias mantienen aproximadamente los números de los que declaran alguna religión, los no creyentes y los indiferentes (16,5% entre ambos) no llegan a "aparecer" plenamente representados en las respuestas de "más bien no creo" y "no creo en absoluto" (que suman apenas el 7,5%).

Nuevamente al cruzarlo por sexo se observa una actitud más religiosa en las mujeres: estas afirman creer firmemente en el 60,3% de los casos (los varones solo en el 47,6%). A la inversa, la postura "más bien creo" es más fuerte entre los hombres (28,9% contra 20,7%). No se verifican diferencias importantes en las otras opciones.

Con respecto a las prácticas religiosas -entendida como la frecuencia de asistencia a ceremonias o rituales religiosos- encontramos un 13,7% al que podemos caracterizar como activo practicante (formado por un 4,9% que afirma realizarlas varias veces a la semana y un 8,8% que sostiene concurrir a la reunión religiosa semanal). Tenemos luego un núcleo con algún tipo de participación (varias veces al mes -4,9%- , varias veces al año -8,7%- en alguna festividad -11,4%- , y finalmente la mayoría que responde prácticamente no participar (muy ocasionalmente 28,3% y nunca 31,9%).

También acá resulta muy claro la mayor presencia femenina en las prácticas: varias veces a la semana y reunión religiosa semanal suman en el sexo femenino un 16,1%, siendo en el masculino un 11,1%. Pero acá se nota que aún en opciones de menor pero existente participación también son mayoría las mujeres (varias veces al mes -6,2% contra 2,7%- , varias veces al año -10,5% contra 7,1%- , solo alguna festividad -12,6% contra 10,4%- . Los hombres prevalecen en las opciones "muy ocasionalmente" -32,1% contra 26,1% de las mujeres- y en "nunca" -35,7% versus 26,8%- .

Observamos también que las dos opciones de práctica que hemos definido como "activo militante" caen con la edad: la opción "varias veces a la semana" registra un 6,1% entre los 14-16 años, un 5,5% en los 17-19, un 5,3% en 20-24 y un 2,6% en 25-29. Esta leve tendencia descendente se refuerza si vemos que sucede con la opción "reunión religiosa semanal" (los de 14-16 lo responden en el 12,2% de los casos, los de 17-19 11%, los de 20-24 7,3% y los de 25-29 4,6%). Que el alejamiento de las prácticas religiosas se profundiza con la edad también lo podemos corroborar al ver que la opción "nunca" tiene su valor más alto en la cota etárea superior.

En el nivel de significatividad con el que estamos trabajando no nos aparecen diferencias tendenciales que nos permitan hacer aseveración alguna con respecto a la relación tanto de la definición de culto, del grado de creencia en Dios, o de la práctica efectiva de alguna religión, con relación al nivel educativo alcanzado.

Si bien la representatividad de la muestra no nos permite hacer un análisis profundo acerca de como los jóvenes de cada religión viven su culto, si podemos hacer algunas aseveraciones de tipo general.

Así, si miramos el universo de los jóvenes católicos, en su cruce con el grado de creencia en Dios, observamos que el 65,7% afirma "creer firmemente en Dios y el 25,9% más bien creo, lo que nos denota un 91,6% que a su definición de Católicos le agregan una percepción afirmativa con respecto a su posición sobre la existencia de la Divinidad. Justamente ambas opciones son las dos donde el número de católicos superan su "porcentaje normal" (recordar que el mismo se ubica en el 61,2%): los "creo firmemente" ascienden al 65,7% de los católicos y los "más bien creo" son el 25,9% de los mismos. Por último señalemos la importancia del ítem católico-creo firmemente, ya que asciende al 40,2% del total de nuestra muestra, siendo el valor numéricamente más significativo de este cruce, seguido por el de Católico-más bien creo, que asciende al 15,8%.

Otro valor interesante de observar, es que los que se definen como "cristianos" (y no como católicos), en un alto número adhieren a la respuesta "creo firmemente" -71%, un poco superior a este mismo ítem para los católicos, representando ese número el 8,5% del total de los encuestados.

Por último señalemos que el valor que le sigue en importancia con respecto a la totalidad de la muestra, es el de los no creyentes que responden "absolutamente no creer en Dios", con el 3,2%.

Analizando ahora las prácticas religiosas por culto, observamos que en el caso de los católicos prevalece la opción de concurrencia "muy ocasionalmente" con el 35,6%, seguido de "nunca", con el 18,6%, "solo en las festividades" 11,7%, "todas las semanas" 11,3%, "algunas veces al año 10,7%", "varias veces al mes" 6,7% y "varias veces a la semana" 4,8%.

Nuestra representatividad no nos permite indagar lo mismo para los demás cultos, solo podemos decir que la tendencia es levemente superior a la participación activa en los cultos cristianos "no católicos".

OPINIONES, ACTITUDES Y VALORES

OPINIONES GENERALES

En el módulo Opiniones, actitudes y valores se plantean diversos aspectos de las cuestiones valorativas. En primer lugar se pide al entrevistado su opinión sobre distintos temas, acerca de los cuales debía expresar su grado de acuerdo o desacuerdo a partir de una escala de 1 a 5, donde 1 es nada de acuerdo y 5 muy de acuerdo.

En cuanto a las relaciones sexuales prematrimoniales el 69% de los jóvenes encuestados manifiestan estar bastante y muy de acuerdo. El mismo porcentaje manifiesta estar nada y poco de acuerdo con las relaciones sexuales extra matrimoniales. En este mismo sentido al indagar acerca de la infidelidad sexual de la mujer y del hombre, hay un desacuerdo mayoritario en ambos casos, aunque es un poco mayor en el caso de la infidelidad femenina.

Con respecto a la libertad para las relaciones homosexuales, si bien la opción muy de acuerdo es la que acumuló el mayor porcentaje, el 34%, el resto se presenta bastante bien distribuido en el resto de las opciones, llegando a un 24% el desacuerdo absoluto.

Con respecto a la educación sexual en las escuelas es abrumadora la mayoría que está muy de acuerdo (84%), siendo solo el 4,5% quienes se oponen a esto.

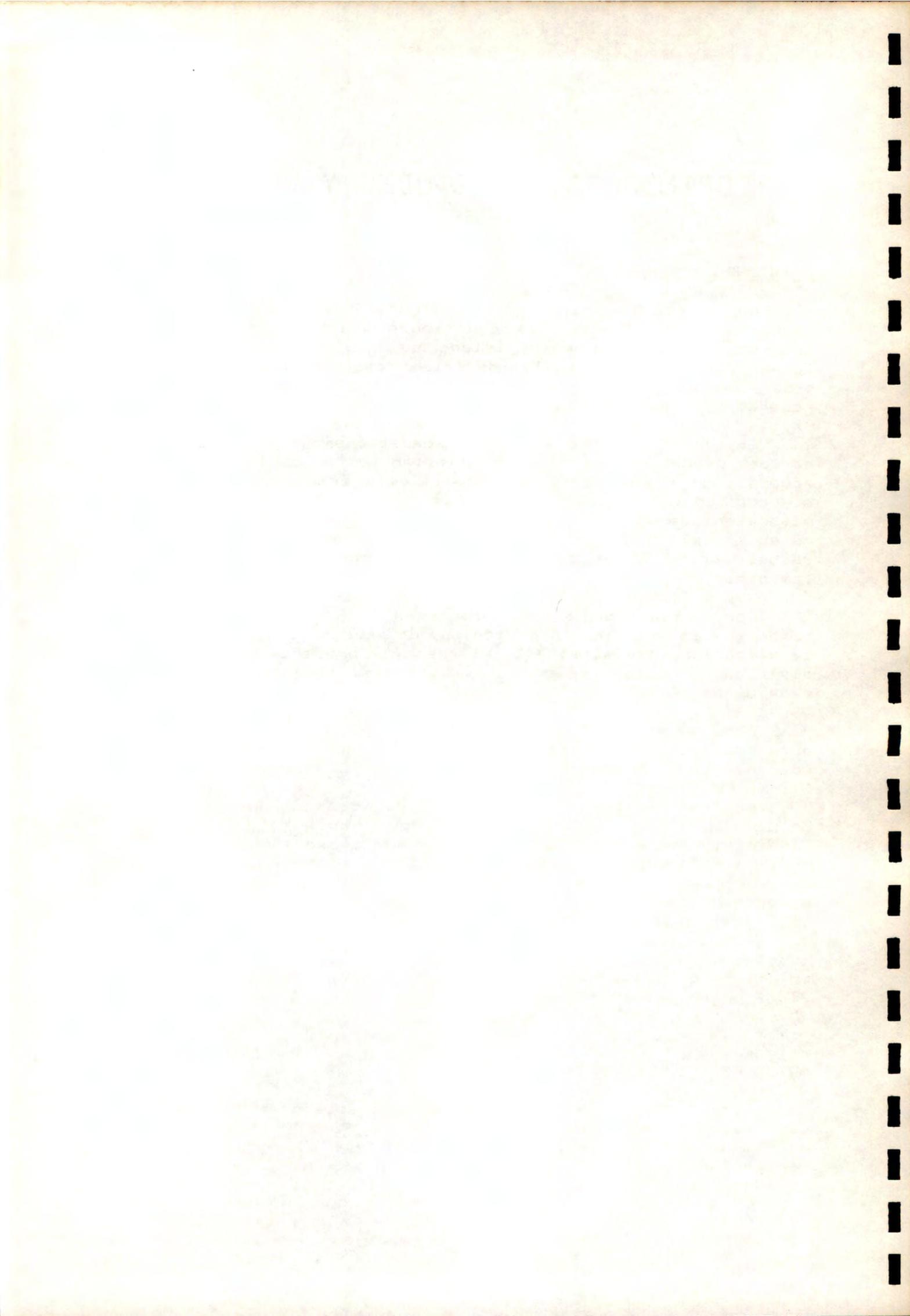
La pena de muerte suma un 52% de desacuerdos absolutos. Un 16,5% optan por la opción 3, que sería el punto medio. Finalmente son el 16% quienes están muy de acuerdo.

Si bien quienes están muy o bastante de acuerdo con la pena de muerte no son la mayoría, entre ellos hay una mayor proporción de varones. Las mujeres que opinan de esta manera son el 21% en cambio los hombres son el 26%. Es interesante notar que quienes están muy o bastante de acuerdo con la pena de muerte y, al mismo tiempo no aceptan la violencia por motivos políticos o religiosos llegan al 20%. Entre los varones son el 23% y entre las mujeres el 18%.

AUTOPERCEPCION JUVENIL

Otra pregunta refiere a la autopercepción de los jóvenes, cómo se ven a sí mismos en tanto grupo. Para esto se ofrecen una serie de características ante las que el encuestado debe manifestar su acuerdo o desacuerdo, según una escala similar a la antes mencionada.

En este punto nos encontramos con que no hay opiniones homogéneas por parte de los jóvenes acerca de las características planteadas, sino que en muchos casos, se



concentran en el punto 3, el cual que representaría una opinión intermedia, distribuyéndose el resto de las opiniones entre el acuerdo y el desacuerdo. Si bien hay ciertas tendencias al acuerdo o al desacuerdo, en general podemos observar una distribución bastante pareja de las opiniones en la escala planteada.

Las excepciones a ésta generalidad se presentan al afirmar que la mayor parte de los jóvenes son vagos, rebeldes y optimistas. En el primer caso nos encontramos con un desacuerdo bastante generalizado, son el 48% quienes están nada y poco de acuerdo con que la mayor parte de los jóvenes son vagos. En éste tema, sin embargo, el punto 3 sigue teniendo un peso importante, ya que es elegido por el 28% de los encuestados. Esta tendencia se mantiene sin que se presenten diferencias en su distribución según las distintas edades, el nivel educativo o el sexo de los entrevistados. Al observar la opinión de los jóvenes con respecto a este punto, según la condición de ocupación. Vemos que, entre quienes trabajan hay una mayor tendencia a opinar en contra de que los jóvenes son vagos. Y quienes están de acuerdo con que los jóvenes son vagos, mayoritariamente no trabajan (60%).

Con respecto a la afirmación de que los jóvenes son rebeldes quienes están muy o bastante de acuerdo son el 51%. Aquí el punto 3 sigue siendo importantes ya que reúne el 25% de las opiniones.

Tampoco hay diferencias en la distribución de ésta opinión según las edades de la muestra.

En cuanto a si los jóvenes son optimistas, si bien el punto de la escala más elegido es el 3 (38%), hay una marcada tendencia hacia el acuerdo ya que quienes dicen estar muy y bastante de acuerdo suman el 47%. Esta tendencia tampoco presenta modificaciones entre las diferentes edades.

Tanto al caracterizar a los jóvenes como estudiosos como responsables, la opción por el punto 3 es mayoritaria, llegando en ambos casos al 43%, y disminuyendo en la misma proporción para ambos lados de la escala.

RELACIONES AFECTIVAS Y SEXUALIDAD

A continuación, se desarrollan las preguntas que se formularon en nuestra encuesta, y los resultados obtenidos.

La primera de ellas es: En cuanto a tus relaciones de noviazgo o pareja, ¿cómo te encontrás?

El 37% de los jóvenes afirma tener una pareja estable y un 7% estar pensando en casarse o en vivir con su pareja, en tanto que el 30% afirma no tener pareja; el 17% dice tener relaciones pasajeras y, un 9% NC.

Exceptuando a aquellos que respondieron tener pareja estable o estar pensando en casarse o en ir a vivir en pareja, ante la pregunta: ¿tuviste alguna relación de pareja estable?; una misma cifra, el 47% respondió tanto afirmativamente, como negativamente. El restante 6% optó por NC.

La siguiente pregunta fue ¿cuál fue tu mayor fuente de información sobre sexo?. Se solicitaron hasta tres opciones en orden de prioridades). *Puede observarse que la alternativa Amigos (25%) es la más respondida, aún más si se consideran las respuestas en segunda (21%) y tercera (8%) opción.*

A ella le sigue Padres (23%) para la primera respuesta, pero con muy poca relevancia en las restantes opciones (3% y 2%). La Madre (13%), duplica la respuesta por el Padre (7%) y sigue superándolo en las opciones subsiguientes aún con reducida adhesión (5% y 3% contra 1% en ambos casos).

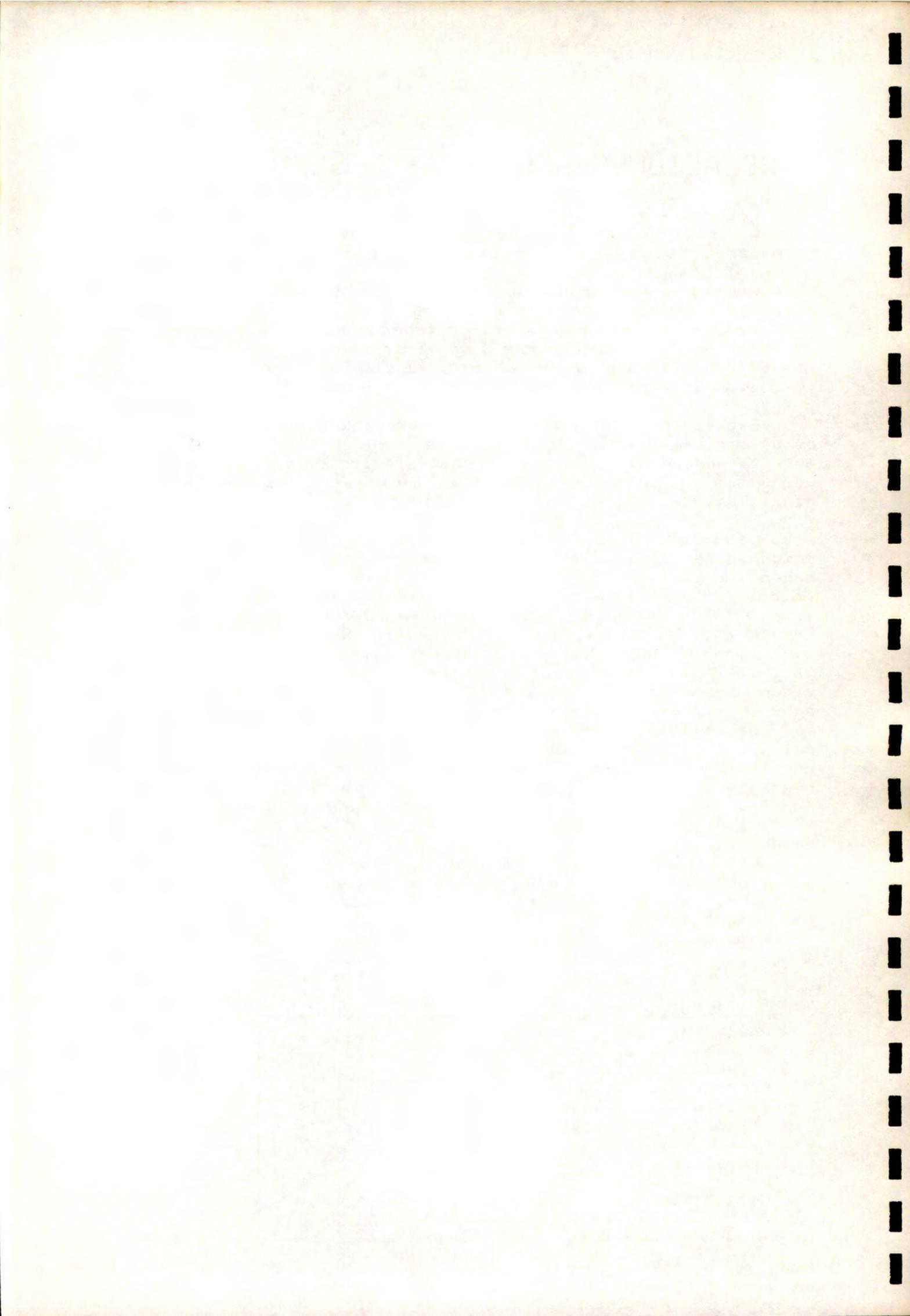
Las alternativas Escuela, Hermanos y Libros / revistas / películas obtienen un 6% cada una para la primera opción, pero mientras la alternativa Hermanos decae notablemente en las restantes opciones, Escuelas y particularmente Libros / revistas / películas elevan a algo más del doble su porcentaje.

La alternativa Pareja mantiene cifras cercanas o levemente superiores al 5%.

Las respuestas que remiten a profesionales (Médico / psicólogo) son escasísimas (1%, 3% y 5%).

Los porcentajes del ítem Iglesia, finalmente, son inexistentes (0%, 1% y 1%).

	Opciones (%)		
	primera	segunda	tercera
Amigos/as.....	25	21	8
Padres.....	23	3	2
Madre.....	13	5	3
Padre.....	7	1	1
Escuela.....	6	13	5
Libros/revistas/películas	6	14	10
Hermanos/as.....	6	3	3
Pareja.....	5	7	5
La iglesia.....	0	1	1
Médico/a, psicólogo/a....	1	3	5
Otros.....	4	3	2



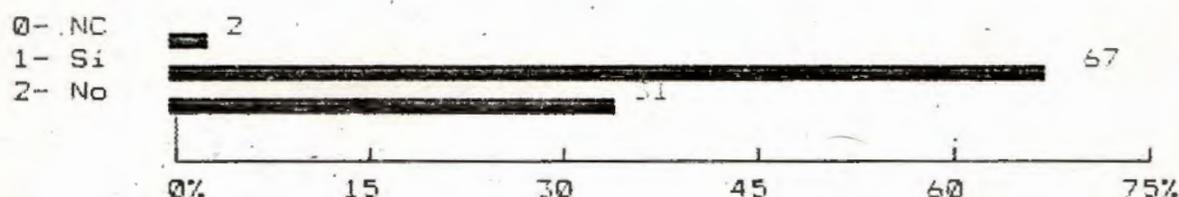
Si nos proponemos observar las diferencias por sexo, hallaremos que: como era de prever la alternativa Padre es respondida en mayor medida por varones (12%), y siendo casi inexistente en relación a las mujeres (1%); en cambio, la alternativa Madre, si bien más extendida dentro de las respuestas femeninas (18%) no es exclusiva de las mujeres, ya que los varones también reconocen esta alternativa aunque en menor número (8%).

La alternativa Padres, por su parte, recibió un número de respuestas similar de cada sexo, registrando un 23% de varones y un 22% de mujeres.

Del resto de las alternativas elegidas como primera opción hallamos sólo una diferencia estimable en Amigos/as, donde los varones respondieron en un 29% de los casos y las mujeres en un 20%. Las demás alternativas registran una leve diferencia de 1 ó 2 puntos en cada caso en favor de las mujeres.

La próxima pregunta indagaba: ¿Tuviste relaciones sexuales alguna vez?.

El 67% de los encuestados respondió afirmativamente, mientras el 31% lo hizo en forma negativa y el 2% optó por no contestar.



Un corte por sexo, nos da respuestas afirmativas en el 61% de las mujeres y en el 71% de los varones.

A aquellos que respondieron negativamente la anterior, se les formuló la pregunta: ¿Porqué no tuviste relaciones?.

Obtuvo las siguientes respuestas: Aún no encontraste la pareja con la que te gustaría hacerlo el 28%; No tuviste ocasión el 22%; Aún no estas preparado el 19%; Por creencias religiosas el 7%; Tenés miedo de contagiarte alguna enfermedad el 5%; Es importante llegar virgen al matrimonio el 1%; Otros el 5%; NS/NC el 13%.

En cuanto a las diferencias por sexo, Aún no encontraste la pareja... registra un 38% de mujeres y un 15% de varones; No tuviste ocasión un 17% de mujeres y un 32% de varones; el resto de las opciones no registra mayores diferencias.

Si discriminamos por grupos de edad, hallamos que la franja de 14-16 años en primer término y la de 17-19 en segundo, son las que reúnen el grueso de las respuestas, quedando sólo un pequeño número para la tercera (20-24) y un residuo para la última (25-29). Tomando las dos primeras franjas etáreas con real significación tenemos: en la de 14-16 años el 30% responde tanto Aún no encontraste la persona ... como No tuviste ocasión, en tercer lugar aparece Aún no estás preparado con el 19%; en la franja de 17-19 años, el 33% responde Aún no encontraste la persona ..., el 22% Porque aún no estas preparado y el 17% No tuve ocasión, como opciones más relevantes.

La pregunta ¿A qué edad tuviste tu primera relación?; presenta la siguiente distribución etárea:

Años	% total	% mujeres	% varones
10/12.....	2	0	2
13.....	11	1	21
14.....	11	9	13
15.....	17	13	19
16.....	17	17	18
17.....	11	15	11
18.....	9	11	5
19.....	9	15	1
20.....	6	10	5
21 a 26 (c/año).....	1	9	4

Como puede observarse, el grueso de las respuestas indican que *la iniciación sexual se produce entre los 13 y los 19 años, con un pico de las mismas entre los 15 y los 16 años.*

Un 2% se inicia entre los 10-12 años, un 68% entre los 13-17 años, un 24% entre los 18-20 años y un 6% entre los 20-26 años.

Si distinguimos por sexo, veremos que, en tanto los varones centran su iniciación entre los 13 y 16 años, con un muy fuerte salto a los 13, las mujeres lo hacen a partir de los 14 y hasta los 20 años.

El 57% de los encuestados respondió que tuvo su primera relación sexual con su pareja de ese momento; el 16% un amigo/a; también el 16% una relación ocasional; otros fue respondida por el 7%; NC el 4%.

Distinguiendo por sexo, vemos que Tu pareja de ese momento recibe el 79% de las mujeres y el 35% de los varones; Un amigo/a el 11% de las mujeres y el 21% de los varones; Una relación ocasional el 4% de las mujeres y el 30% de los varones y la opción Otros, el 2% de las mujeres y el 12% de los varones.

Si nos detenemos en las diferencias por grupos de edad observamos: Tu pareja de ese momento recibe un 73% de respuestas en la franja de 14-16 años, descendiendo hasta el 42% en la última franja de edad (25-29); Amigos/as no tiene significación en el primer tramo etáreo, ubicándose entre el 15 y el 20% en los restantes; Una relación ocasional registra un porcentaje próximo al 20% en todas las franjas excepto en la tercera (20-24) donde desciende al 15%. La opción Otros sólo adquiere cierta relevancia en las dos últimas franjas de edad, con un 8% en la de 20-24 años y un 13% en la de 25-29 años. Esta cifra de la opción Otros y aquella de Amigos, compensan las diferencias en relación a Tu pareja de ese momento como opción relevante del primer grupo de edad.

A aquellos que respondieron Un amigo/a, Una relación ocasional u Otros, se les formuló la pregunta: En esa primera vez, ¿pagaste?.

El 64% respondió negativamente; el 29% en forma positiva y el 7% optó por NC. Las respuestas positivas significan el 11% del total de las primeras relaciones y en su mayoría abrumadora respondidas por varones.

Luego se indagó: ¿Mantén relaciones sexuales actualmente?.

El 80% respondió afirmativamente; el 10% en forma negativa y el 2% optó por NC.

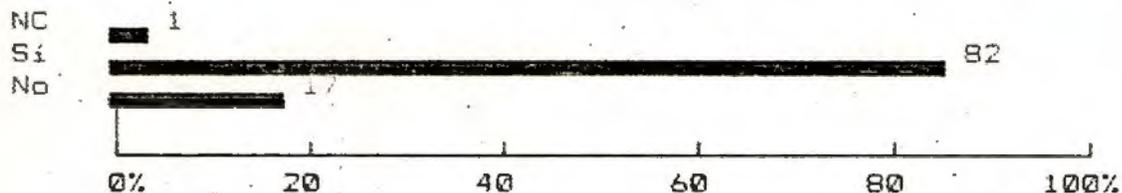
Si observamos las respuestas por sexo, hallamos que no hay diferencia estadística.

Observando las diferencias por grupos de edad, se halla que las cifras se ubican entre 72% y 74% en las tres franjas de edad iniciales y con un pico de 92% en el grupo de 25-29 años.

La pregunta ¿En qué sitios lo hacés habitualmente? se contestó de la siguiente forma: El 37% respondió En casa de él/ella; un 26% en Albergues; un 5% En casas de amigos/otros parientes; el 1% En lugares públicos; el 28% optó por NC y el 3% por la opción Otros.

A los que contestaron tener o haber tenido relaciones sexuales alguna vez, se les preguntó: ¿Utilizás o utilizaste anticonceptivos?.

El 82% de los encuestados respondió afirmativamente y el 17% lo hizo en forma negativa.



Distinguiendo por sexo, responden afirmativamente el 86% de los varones y el 78% de las mujeres.

Distinguiendo por franjas de edad tenemos que las franjas de los extremos responden afirmativamente en una cifra próxima al 80%, en tanto que la de 20-24 años lo hace en un 91%, y la de 17-19 años es la que menos lo hace, con un 67%.

A aquellos que respondieron negativamente la pregunta anterior: ¿Por qué motivos no los usaste?.

Un 15% respondieron No los conocés o No sabés como se usan; un 11% Porque te causa temor; otro 11% optó por NC; también un 11% respondió Porque no son confiables; un 3% Porque son muy caros; otro 3% Querés tener hijos; un 4% NS y un 41% optó por Otros. En este último ítem, reagrupando, obtenemos un 30% en una opción que podríamos definir como No me gustan/son molestos/cortan el clima, y un 10% de Otros.

A los que contestaron utilizarlo se les preguntó: Principalmente, ¿cuales utilizás o utilizaste?.

En esta pregunta se observan ciertas discrepancias por sexo presumiblemente comprensibles en función de la utilización personal o por parte de su pareja del método en cuestión.

Así, Pastillas es respondida afirmativamente por el 31% de las mujeres y por el 11% de los varones; Preservativo 85% de los varones y el 55% de las mujeres; DIU el 22% de las mujeres y el 4% de los varones; Diafragma el 6% de las mujeres e igual cifra los varones; Calendario el 6% las mujeres y el 4% los varones; finalmente el Coito interrumpido por el 1% del total.

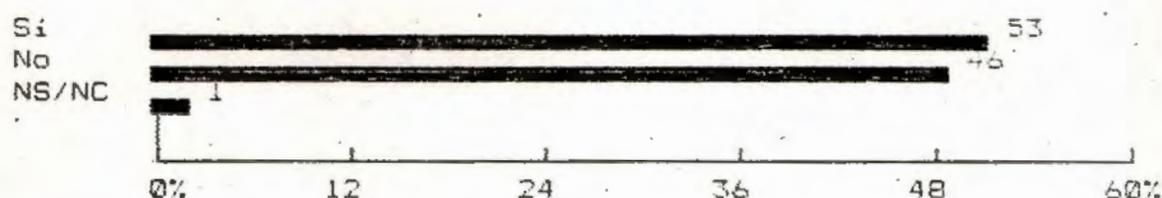
A las mujeres se les formuló la pregunta: ¿Alguna vez quedaste embarazada?; y a los varones: ¿Alguna de tus parejas quedó embarazada por vos?. Por supuesto, fue formulada sólo a aquellos que admitieron haber tenido o tener relaciones sexuales.

El 67% de los encuestados respondió en forma negativa, mientras el 29% lo hizo en forma positiva. El 4% optó por NC.

El detalle por sexo indica que mientras el 34% de las mujeres responden afirmativamente, hace lo mismo el 22% de los varones.

La diferencia se compensa en la opción NC que reúne el 10% de los varones y un categórico 0% de las mujeres.

En cuanto a la pregunta: La aparición del SIDA, ¿cambió tu conducta?; *el 53% afirma que cambió y el 46% responde que no lo hizo.*



Diferenciando por sexo, responde positivamente el 60% de los varones y el 41% de las mujeres.

Para los que respondieron afirmativamente la pregunta anterior, se les repreguntó: ¿En qué sentido principalmente?.

El 84% respondió que La hizo más cuidadosa; el 11% expresó que la redujo; el 2% optó por otros y el 3% por NS/NC.

En cuanto a la diferencia por sexo, no se observan asimetrías.

Siguiendo con la misma temática, luego se pregunta: ¿Cómo te parece que hay que prevenir el SIDA?

El 72% de los encuestados responde Usando preservativo; el 51% Teniendo pareja estable; el 48% No compartiendo jeringas u otros...; el 30% No consumiendo drogas; el 18% No teniendo relaciones homosexuales; el resto de las opciones registran cifras menores al 5%.

Las opciones suman más del 100% porque se admitía más de una posible respuesta, y hasta tres.

Distinguiendo por sexo, no se observan diferencias de significación, homogeneidad presumiblemente debida al continuo desarrollo de campañas públicas, más allá de la valoración que se haga acerca de unas y otras y de la efectividad relativa sobre las conductas de los sujetos.

A continuación se preguntó: ¿Estuviste afectado por alguna enfermedad de transmisión sexual?.

El 91% de los encuestados respondió en forma negativa y el 8% lo hizo en forma positiva.

Cambiando la temática, luego se pregunta sobre la relación entre sexualidad y afecto.

El 44% respondió Siempre debe existir; el 29% Es conveniente o preferible que exista; el 17% Puede existir o no; el 3% No es necesario que exista; el 2% No hay ninguna relación entre ambas cosas y el 5% no supo o no quiso contestar.

Sin embargo, si distinguimos por sexo, Siempre debe existir es respondida por el 50% de las mujeres y por el 40% de los varones; Es conveniente o preferible... el 23% de las mujeres y el 34% de los varones, es decir que en ambos casos sumando las opciones mencionadas arribamos a una cifra Próxima al 75% de las respuestas; el resto de las opciones, que suman el 25% restante, no presenta mayor variación.

Distinguendo por grupos de edad observamos que mientras la opción Siempre debe existir ronda el 48% para las tres últimas franjas, decae hasta el 40% en la primera franja (14-16 años); una caída similar ofrece este mismo grupo de edad respecto a la opción Es conveniente o preferible ..., descendiendo del 30% al 23%; es decir que estas dos opciones juntas representan para la primera franja de edad el 63%, en tanto que para las tres próximas una cifra que ronda el 76%. Otra desviación similar registra la opción Puede existir o no, que recibe el 23% de adhesiones de la primera franja y el 15% de las restantes.

Finalmente, se observa un incremento de NS/NC en la primera franja de edad respecto a las siguientes (10% a 5%).

Por último, a estas respuestas podemos agregar las siguientes del ítem Orientaciones, actitudes y valores del módulo general:

- ¿Qué tan de acuerdo estas con que se dicte educación sexual en las escuelas?

Muy de acuerdo.....	85%
De acuerdo.....	6%
Más o menos de acuerdo.....	4%
Poco de acuerdo.....	1%
Nada de acuerdo.....	3%
NS/NC.....	1%

- ¿Qué tan de acuerdo estas con las relaciones prematrimoniales?

Muy de acuerdo.....	50%
De acuerdo.....	19%
Más o menos de acuerdo.....	17%
Poco de acuerdo.....	5%
Nada de acuerdo.....	7%
NS/NC.....	2%

CONSUMO DE SUSTANCIAS PSICOACTIVAS

ALCOHOL

En primer lugar, es preciso decir que debe tomarse en cuenta que los datos obtenidos en la presente encuesta fueron recogidos durante los meses de julio/noviembre de 1992, es decir, en tiempos del período lectivo. Este hecho no es menor, si atendemos a que las prácticas socioculturales de los jóvenes adquieren diferentes dimensiones y características distintivas en los meses de verano, que corresponden a las prolongadas vacaciones estudiantiles y a las licencias laborales anuales.

Comenzamos con la pregunta:
"¿Qué bebidas consumis habitualmente?"

En términos generales, se observa claramente la primacia del consumo de bebidas gaseosas (75%), café/té/mate (76%) y soda/agua (60%). Siguen a estas opciones jugos (48%) y cerveza (44%).

Otras opciones como vino, ginebra/caña, whisky y otras bebidas blancas, resultan de muy poco atractivo para los jóvenes.

Puede observarse que la cerveza es la única bebida alcohólica con anclaje firme en el gusto juvenil, mientras el resto de las bebidas alcohólicas no son tomadas en consideración.

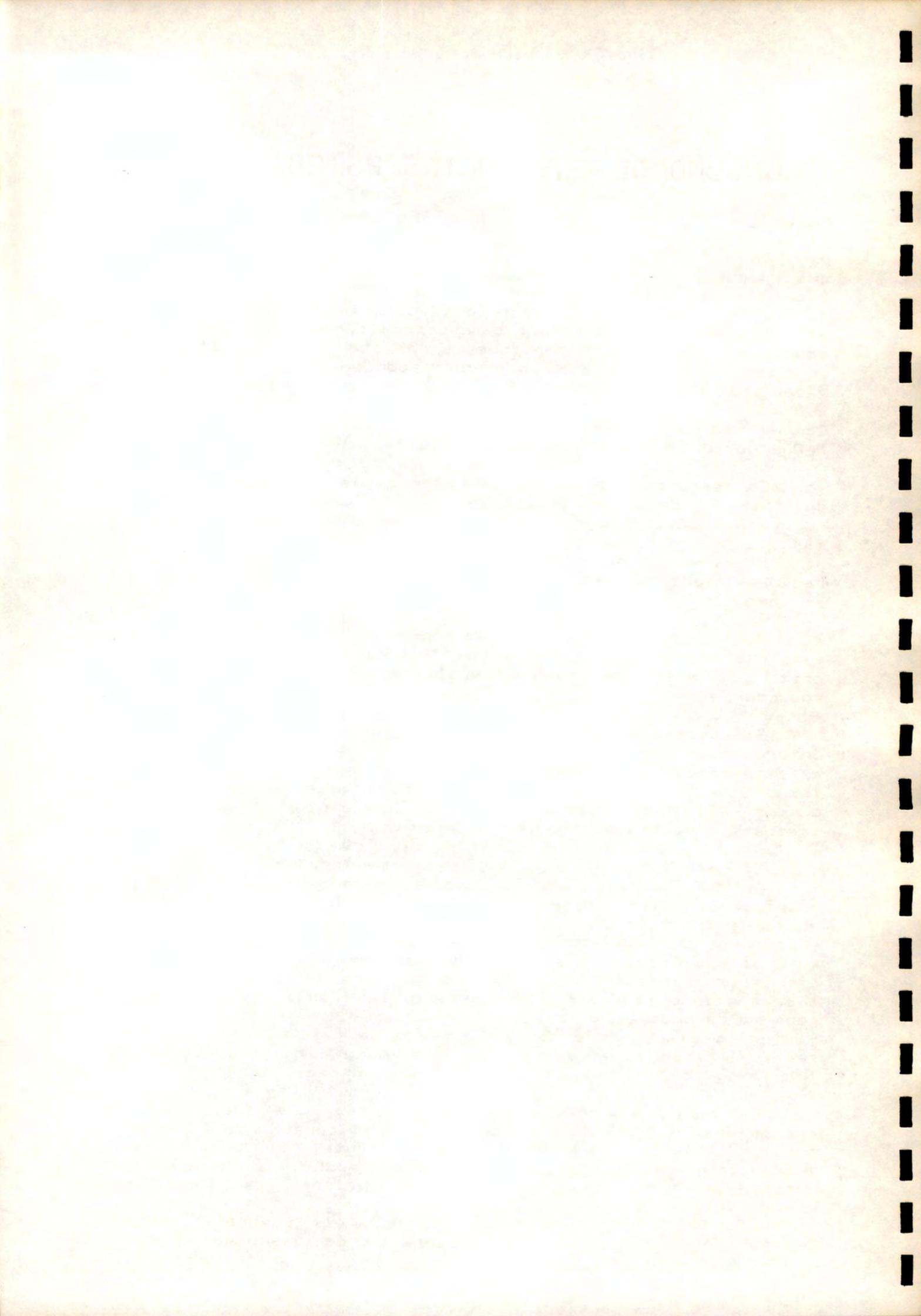
Si observamos el perfil por sexos, nos enfrentamos a una interesante diferenciación. En el caso de jugos, soda/agua y café/té/mate, vemos un salto de 10 puntos a favor de las mujeres sobre los varones, quienes lo compensan con un salto de 30 puntos en el consumo de cerveza. En cuanto al consumo de gaseosas, resulta parejo en ambos sexos.

Si observamos el consumo por grupos de edad, tenemos que:

- el consumo de gaseosas desciende al ascender la edad;
- desciende igualmente el consumo de jugos (aunque en este caso en forma significativa);
- lo inverso sucede con el consumo de vino, que aumenta con la edad adquiriendo sólo en los últimos tramos etáreos cifras de cierta consideración;
- se mantiene (con algún altibajo en la franja intermedia) el consumo de soda/agua y;
- algo similar sucede con el consumo de café/té/mate, con la particularidad en este caso de un consumo muy extendido en la franja de 20-24 años, en donde llega a su pico.

En cuanto al consumo de cerveza, se hace fuerte en la franja de 17-19 años (55%), duplicando el consumo de la franja anterior (14-16), en donde, no obstante, se observa una iniciación extendida (27%). De todos modos, el consumo de gaseosas, jugos y soda/agua es, en esta primera franja de edad, mayoritario.

En la franja de 17-19 años, el panorama cambia considerablemente. Si bien el consumo de gaseosas, pese a



descender, se mantiene elevado, el consumo de cerveza crece en forma vertical, superando al consumo de jugos y al de soda/aqua, siendo, a su vez, sólo superado por el de café/té/mate (además de las mencionadas gaseosas).

Respecto de la franja de 20-24 años, las novedades son: el gradual ascenso del consumo de vino, la recuperación del de soda/aqua y el descenso en 10 puntos del consumo de cerveza.

Como dato significativo encontramos que el mayor consumo de alguna bebida por franja de edad aparece en ésta correspondiéndole al ítem café/té/mate con el 89% de adhesión por parte de los encuestados. Esta altísima proporción, se enmarca en los particulares rasgos de consumo de este tipo de bebidas en nuestra sociedad, amplificadas tal vez, por una etapa en donde los encuentros con amigos y la dedicación a los estudios terciarios y universitarios, favorecen aún más el consumo de por sí elevado de dichas bebidas.

Otra lectura interesante resulta de realizar un corte por sexo y grupos de edad.

Se observa entonces que:

en cuanto al consumo de cerveza:

- en la primera franja de edad (14-16), es del 16% en las mujeres y del 45% en los varones;
- en la segunda franja de edad (17-19), asciende 20 puntos en los varones (66%) y 30 puntos en las mujeres, que llegan a su techo con el 47%;
- en la tercera franja (20-24), el consumo de las mujeres desciende 20 puntos, ubicándose en un 25% y el de los varones, en tanto, continúa ascendiendo hasta llegar al 82%, máximo techo de consumo de cerveza por sexo y corte etéreo.
- en la cuarta y última franja de edad (25-29), vuelve a ascender el consumo de las mujeres, llegando al 42%, idéntica cifra a la que, en este caso, descienden los varones.

En cuanto al consumo de gaseosas:

- no se observan grandes diferencias entre sexos, a excepción de la segunda franja de edad (82% a 70% en favor de las mujeres) y de la última (70% de varones y 58% de mujeres);
- lo más significativo resulta quizás, que mientras el descenso es de 10 puntos para los varones desde los 14-16 a los 25-29 años (81% a 70%), el descenso en el caso de las mujeres es mayor, cayendo de un 83% inicial a un 58% final;
- como se puede advertir, en la última franja de edad, los varones consumen más gaseosas que las mujeres en una diferencia de 12 puntos (70% a 58%).

Finalmente, respecto al consumo de café/té/mate:

- el consumo femenino supera siempre al masculino;
- este consumo ronda en las primeras y en la última franja al 77% de las mujeres; en la tercera franja de edad, en cambio, elevan su consumo al 92% (!);
- los varones, en tanto, aumentan su consumo desde un 59% inicial hasta un 70% final, con un pico en la tercera franja (aquella de mayor consumo) de 82%.

En cuanto a la pregunta: